



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL**

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL:

UN ESTUDIO DE CASO DE LAS MUJERES JORNALERAS

EN ZACATECAS.

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS DE DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA

ROCÍO PÉREZ ESCOBEDO



**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**



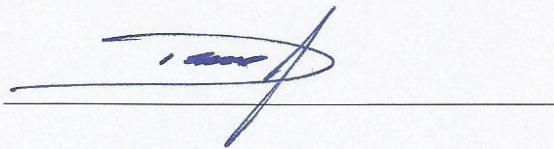
ZACATECAS, ZACATECAS, MÉXICO, DICIEMBRE 2015

**ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL: UN
ESTUDIO DE CASO DE LAS MUJERES JORNALERAS EN ZACATECAS.**

Tesis realizada por Rocío Pérez Escobedo bajo dirección del Comité Asesor
indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el
grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



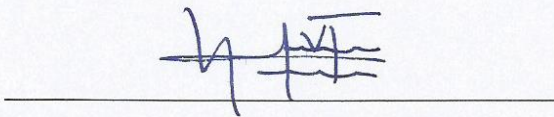
Dr. Darío Alejandro Escobar Moreno

ASESOR:



Dr. Álvaro Llamas González

ASESOR:



Dr. Nicolás Morales Carrillo

DEDICATORIA

A todas las mujeres rurales, a esas incansables trabajadoras en la sombra y a todas las valientes que salen adelante a pesar de los problemas que se les presenten, sin temor a equivocarse o fracasar; lo que más las impulsa es su amor de madre, hija y esposa, su valentía y sus fuertes ganas de progresar.

Es importante que reconozcamos su esfuerzo e innegable valor.

Con todo el cariño y admiración para la mujer jornalera.

AGRADECIMIENTOS

Por todo el apoyo económico para el desarrollo de esta investigación, se extiende el más sincero agradecimiento al CONACYT, al Posgrado en Ciencias del Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) y a su Centro Regional Universitario Centro Norte (CRUCEN) Zacatecas.

Con todo mi cariño y mi amor para mi papá y mi mamá que hicieron todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, por motivarme y darme la mano cuando sentía que el camino se terminaba, a ustedes por siempre mi corazón y mi agradecimiento.

A mi esposo Germán. Tu ayuda ha sido fundamental, has estado conmigo en los momentos más difíciles. Este proyecto no fue fácil, pero estuviste motivándome y ayudándome hasta donde tus alcances lo permitían. Ahora puedo decir que esta tesis lleva mucho de ti, gracias por estar siempre a mi lado.

A mis hermosos hijos Germán y Regina quienes han sido mi mayor motivación para nunca rendirme en mi preparación y llegar a ser un ejemplo para ellos

A mis maestros que en este andar por la vida, influyeron con sus lecciones y experiencias en formarme como una persona de bien y preparada para los retos que pone la vida, a todos y cada uno de ellos les dedico cada una de estas páginas.

Este trabajo lo dedico a una persona muy especial en mi vida, que estuvo conmigo en todo momento al desarrollar este trabajo, en las investigaciones, en mis desvelos, en mis momentos más difíciles, por eso a ti Gil hermano querido dedico mi esfuerzo hasta donde te encuentres.

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Rocío Pérez Escobedo nació en Zacatecas, Zac. el día 11 de julio de 1977. Creció en una familia de origen campesino dedicados a la producción agrícola y pecuaria en el municipio de Pánuco, Zacatecas. Curso sus estudios profesionales como Ingeniero Agrónomo en la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ).

Desde su niñez ha participado ayudando en las labores del campo y en el procesamiento y elaboración de productos lácteos. Actualmente continúa trabajando en un rancho propiedad de su familia, elaborando y experimentando técnicas de producción que se adapten al mercado y al cambio climático.

Sus prácticas profesionales las inicio en 2009 en el municipio de Villa de Cos en los Invernaderos San Cosme y Damián, dedicados a la producción de jitomate, como jefa del área de inocuidad.

Ha desarrollado particularmente un proyecto turístico en la modalidad rural en un rancho de propiedad familiar desde el año 2006, donde se muestra la riqueza natural y cultural que existe en esa zona. De esta experiencia ha participado como ponente en congresos dedicados al sector turístico y dando platicas a estudiantes de bachillerato en diferentes municipios invitada por el personal docente de las instituciones educativas.

Ha participado en Clúster agropecuarios organizados de la Secretaria de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) dedicados a impulsar la competitividad del sector agroalimentario en el estado de Zacatecas.

ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE LAS MUJERES JORNALERAS EN ZACATECAS.

APPROACH OF THE STRATEGIES OF SOCIAL REPRODUCTION: A STUDY OF CASE OF THE WOMEN JORNALERAS IN ZACATECAS

Rocio Pérez Escobedo¹ y Darío Alejandro Escobar Moreno²

RESUMEN

Los trabajadores asalariados del campo en México, mejor conocidos como jornaleros han sido severamente castigados por las políticas neoliberales, llevándolos a un estado de vulnerabilidad. Las mujeres han crecido en número como sector de la fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefes de familia, más por necesidad económica que por decisión propia.

En este trabajo presentamos el concepto de estrategia de reproducción social como una alternativa metodológica, destacando sus virtudes y limitaciones para estudiar y comprender los cambios que se experimentan al interior de las familias rurales ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas, así como presentar un estudio de caso soportado en el concepto de estrategia de reproducción social en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

Se aportan elementos empíricos y teóricos buscando enriquecer proceso de desarrollo que están experimentando las mujeres jornaleras.

Palabras Clave: Estrategias de reproducción, mujer jornalera, mercado laboral.

ABSTRACT

The wage-earning workers of the Mexican field, better known as laborers they have been severely punished by the neoliberal policies, pushing them to a condition of vulnerability. The women have grown in number as sector of the labor force and gradually they shape a major proportion as family chiefs, mainly for economic reasons than for own decision.

In this work we discuss the concept of social strategy of reproduction as a methodological alternative, to highlight their advantages and disadvantages to study changes of the rural families related to the incorporation of women to the labor as "jornaleras" and to present a case study in a rural community in the state of Zacatecas, Mexico.

These will contribute to empirical and theoretical elements seeking to enrich processes of women development for "jornaleras".

Keywords: Social strategies of reproduction, jornaleras, labor marker.

¹ Estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, sede Zacatecas, de la Universidad Autónoma Chapingo. C. Lago Pátzcuaro 301. Col. Lomas del Lago, Zacatecas, Zac. C.P.98085. E-mail: rozioperez@hotmail.com

² Autor para correspondencia: Profesor-Investigador Universidad Autónoma Chapingo, Centro Regional Universitario Centro Norte. E-mail: daemore@taurus.chapingo.mx

INDICE

*

INTRODUCCIÓN	1
¿QUÉ SE ESTUDIÓ Y CON QUIÉNES?	2
JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	2
PAUTAS TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS JORNALERAS.....	3
PAUTAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS JORNALERAS	4
ESTRUCTURA GENERAL DEL ESTUDIO.....	4
Capítulo 1. Estrategias de reproducción y los cambios en las familias de jornaleras.....	4
Capítulo 2. Estrategias de reproducción social de las mujeres jornaleras en una comunidad rural de Zacatecas, México.....	5
Capítulo 3. Enfoque de las estrategias de reproducción social: un estudio de caso de las mujeres jornaleras en zacatecas	5
PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	6
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	8
OBJETIVOS	9
General.....	9
Específicos.....	9
HIPÓTESIS.....	10

METODOLOGÍA.....	10
Métodos descriptivos y estadísticos	11
Tamaño de muestra	15
Enfoque de análisis	16
CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION	17
CAPITULO 1. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN Y LOS CAMBIOS EN LAS FAMILIAS DE JORNALERAS.....	23
CAPITULO II. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES	50
JORNALERAS EN UNA COMUNIDAD RURAL DE ZACATECAS, MÉXICO	50
CAPITULO 3. ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE LAS MUJERES JORNALERAS EN ZACATECAS	72
DISCUSIÓN FINAL DE LOS ARTICULOS	101
CONCLUSION FINAL	103
LITERATURA CITADA	106

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Rangos de edad.....	83
Cuadro 2. Estado civil	83
Cuadro 3. Nivel escolar	85
Cuadro 4. Dependientes económicos	86
Cuadro 5. Tipo de familia	87
Cuadro 6. Responsables de tareas domesticas.....	90
Cuadro 7. Conformación del ingreso familiar.....	91
Cuadro 8. Edad de incorporación al trabajo de jornalera.....	93

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Jornalera jefa de familia.....	1
Figura 2. Joven jornalera madre soltera	23
Figura 3. Menor de edad hijo de jornalera	24
Figura 4. Jornalera madre de familia.....	50
Figura 5. Hijo de jornalera colaborando con las tareas de su madre.	51
Figura 6. Joven jornalera soltera	72
Figura 7. Jóvenes jornaleras cumpliendo con sus tareas bajo el intenso sol.....	73

SIGLAS Y ABREVIATURAS

CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de las Política de Desarrollo Social.
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares.
ENOE	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
PEA	Población Económicamente Activa.
SAGARPA	Secretaria de agricultura, ganadería desarrollo rural, pesca y alimentación.
SEDESOL	Secretaria de Desarrollo Social.
UDC	Unidad Doméstica Campesina.

INTRODUCCIÓN



Figura 1. Jornalera jefa de familia

Los estudios sobre la mujer ocupan un lugar cada vez más destacado en nuestra sociedad que reclama una atención mayor de los investigadores sobre estos temas. Es relevante considerar a la mujer rural como agente de desarrollo y de modernización, puesto que cada vez está más implicadas en los procesos de modernización de la vida económica, política, social y cultural de los pueblos. Ellas son las que modernizan el hogar, instan a la formación y a la elevación del nivel cultural de los hijos, buscan un nuevo sentido a las responsabilidades políticas, y participan cada vez con más frecuencia e intensidad en la toma de decisiones (García, 2004).

El presente estudio pone énfasis en el patrón de inserción de las mujeres en el mercado laboral como jornaleras, las Estrategias de Reproducción que emplean y el cambio de roles dentro de su Unidad Familiar. Esta condición es posible, al interior de un sistema económico y social marcado por las inequidades sociales y de género, basadas estas últimas en una rígida asignación de roles que asigna a los varones la

principal responsabilidad en la producción y a las mujeres las restringe a la reproducción, considerándolas como trabajadoras secundarias cuya función es, en última instancia, complementar los ingresos del hogar.

Con una inserción en el trabajo marcada por estas características, la conclusión a la que se arriba es que la creciente incorporación de las mujeres rurales a la actividad laboral poco ha contribuido a superar la pobreza existente en las áreas rurales de América Latina ni tampoco es sinónimo de desarrollo (Ballara y Parada, 2009).

¿QUÉ SE ESTUDIÓ Y CON QUIÉNES?

El presente trabajo sobre las jornaleras agrícolas de una comunidad rural del estado de Zacatecas, se realizó en el lugar donde la agricultura empresarial ha tendido a incrementar su productividad bajo procesos industriales y dentro del cual la demanda de mano de obra barata y poco calificada va en aumento.

Como se ha dado a conocer en los últimos tiempos, este modelo ha provocado un efecto perverso en materia laboral, de insalubridad, de jornadas laborales fuera de la ley y sin pago de horas extras, trabajo infantil y de seguridad social es prácticamente nula.

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Las mujeres juegan un papel clave en la vida de las comunidades rurales. Además de su actividad económica, participan en mayor medida en la vida familiar y en la del pueblo. Sin embargo, las políticas de desarrollo rural a menudo no reconocen la ayuda y la función de las mujeres en su justa medida, de ahí que se produzca una falta de eficacia.

El logro de una estrategia de desarrollo rural depende de la movilización de los conocimientos y de los recursos de todos los ciudadanos y de la puesta en marcha de acciones que respondan a sus necesidades diversas. En cuanto a la eficacia de una gestión de desarrollo, hay dos principios que son esenciales: tener en cuenta la igualdad entre los hombres y las mujeres, y la participación de todas y de todos (Braithwaite, 1994).

En virtud de los elementos antes presentados, este estudio pretende contribuir a comprender mejor las estrategias de reproducción que las mujeres jornaleras están empleando para enfrentar la crisis económica y garantizar su reproducción.

PAUTAS TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS JORNALERAS

El análisis de las características demográficas, sociales y económicas de las mujeres rurales demanda, en primera instancia, definir el ámbito de estudio al que se hará referencia. Las concepciones que se dan a las mujeres y a las estrategias de reproducción se han enriquecido y modificado como parte de los desafíos que imponen una realidad que cambia constantemente a la dinámica socioeconómica, ambiental y cultura.

El principal cuerpo teórico y conceptual se obtuvo por ser una disciplina que propone nuevas formas de abordar el análisis económico integrando las diversas actividades que participan en la división social del trabajo y el sostenimiento de la vida. De esta forma se discuten aquí los conceptos de mercado laboral y estrategias de reproducción, que facilitan la mejor observación de las contribuciones que la mujer realiza a la economía rural.

PAUTAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS JORNALERAS

En la presente investigación la unidad de análisis se realizó en los hogares y el lugar de trabajo de la mujer jornalera, así como diferentes actores del territorio utilizando como instrumentos la observación, la convivencia con ellas, las entrevistas y cuestionarios. En el aspecto metodológico, se empleó una investigación mixta de corte cuantitativo y cualitativo, ya que se utiliza el enfoque cuantitativo para recolectar datos numéricos y realizar análisis estadísticos lo que permite utilizar un razonamiento abstracto al buscar las causas de los fenómenos sociales, prestando escasa atención a los estados subjetivos de los individuos además de emplear un modelo cerrado de razonamiento lógico deductivo.

Por la naturaleza de esta investigación y para complementar la interpretación de los datos, se todo como referencia la investigación etnográfica que permite obtener información empírica en el espacio en donde se desenvuelven los acontecimientos estudiados, “documentar lo no documentado”, permitiendo así una elaboración cualitativa del contexto (Rockwell 1994).

ESTRUCTURA GENERAL DEL ESTUDIO

En este apartado se expone la forma en que está organizado el presente trabajo:

Capítulo 1. Estrategias de reproducción y los cambios en las familias de jornaleras

Se presenta el concepto de estrategias de reproducción como una alternativa analítica para estudiar y comprender los cambios que las jornaleras están experimentando al

interior de sus unidades domésticas. En este estudio se destacaron las virtudes y limitaciones que este enfoque presenta.

Capítulo 2. Estrategias de reproducción social de las mujeres jornaleras en una comunidad rural de Zacatecas, México

La aparición de la agricultura de riego empresarial le ha dado a la mujer una serie de desafíos y oportunidades que al incorporarse al mercado laboral en la modalidad de jornaleras supone una serie de cambios en los roles de sus unidades domésticas y adoptan múltiples estrategias de subsistencia. En el presente trabajo de investigación se muestran los resultados del trabajo de campo donde se expone la forma en que las mujeres contribuyen a las actividades económicas y rurales en su comunidad, así como los efectos que han experimentado en sus unidades domesticas campesinas (UDC).

Capítulo 3. Enfoque de las estrategias de reproducción social: un estudio de caso de las mujeres jornaleras en zacatecas

En este trabajo presentamos el concepto de estrategia de reproducción social como una alternativa metodológica, destacando sus virtudes y limitaciones para estudiar y comprender los cambios que se experimentan al interior de las familias rurales ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas. También se presenta un estudio de caso soportado en el concepto de estrategia de reproducción social en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Tradicionalmente las unidades familiares campesinas realizan múltiples actividades económicas para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas. Combinan la producción agrícola y pecuaria con actividades artesanales, de recolección, comercio, etcétera, todo ello en pequeña escala y con base en la organización del trabajo familiar, que incluye la participación dinámica de hombres y mujeres de distintas edades.

Las mujeres son responsables de llevar a cabo el trabajo doméstico, el cuidado de la familia, la educación de los hijos, cocinar para su familia, cuidado de personas mayores, abastecer alimentos vía recolección de plantas comestibles con los cuales complementan la dieta familiar, manejan la economía de traspatio, es decir, de criar animales y producir hortalizas en el solar, para el consumo doméstico o la venta.

A lo anterior se agregan las tareas propias del ciclo agrícola en la siembra, en el cuidado y en la cosecha de la parcela familiar, y en muchos casos su trabajo como jornaleras. Maya, Martín, González Prieto & Vergel (2011), mencionan que en los últimos tiempos, la situación en el mundo rural está experimentando cambios en el cual se está dando una mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonistas de pleno derecho.

A lo largo de la historia las actividades que realizan las mujeres y las que realizan los hombres se les han asignado roles y actividades diferentes. No obstante, se ha demostrado que la mujer desempeña múltiples actividades y en muchas ocasiones por mayor número de horas que el hombre; sin embargo, el trabajo realizado por la mujer no es valorizado como tal, esto debido a que el trabajo masculino podría considerarse como cuantitativo y el trabajo femenino como cualitativo.

En general es posible argumentar que dichas consideraciones se han modificado con el paso del tiempo. El ingreso familiar es administrado para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la unidad doméstica. Sin embargo, cuando los recursos son limitados e insuficientes no permiten abarcar dichos satisfactores, ante lo cual la mujer trata de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia, algunas integrándose al mercado laboral (subempleo) y otras participando en organizaciones políticas y sociales. Y en la medida en que ésta se incorpora a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en toda la interacción de los factores en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Después de más de dos sexenios de política neoliberal, el campo mexicano ha sufrido importantes transformaciones entre las que destacan sin lugar a dudas, la creciente incorporación femenina a los mercados de los trabajos rurales. A partir de la década de los setenta se empezó a notar el incremento de la mano de obra femenina ocupada en el sector agropecuario (Robles, 1993). A pesar de observar cada vez más participación laboral de las mujeres en el campo, poca es la información que se tiene en los censos e informes económicos en México lo que ha despertado el interés por conocer las características de esta población. Pese a la poca información censal de este grupo de mujeres en condición de jornalera, se cita a Ballara y Parada (2009) en el que entre los años 90 hasta el 2005 ha crecido la participación de las mujeres rurales en la Población Económicamente Activa (PEA), la que ha tenido un incremento mayor que la de la población masculina rural ocupada.

En el caso de los hogares de bajos ingresos del sector rural de la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón) del Municipio de Villa de Cos, ellos dependen cada vez mas de dinero en efectivo para cubrir sus necesidades, incluidas las de alimentación, por lo que el trabajo en condiciones dignas es un elemento clave para su seguridad alimentaria. En este marco, las mujeres de estas zonas deben diversificar cada vez más sus medios de vida mediante los jornales agrícolas.

El principal interés de esta investigación consiste en elaborar un diagnóstico de la situación que guardan las trabajadoras jornaleras del campo en la comunidad de Bañón, del municipio de Villa de Cos, donde de acuerdo a observaciones empíricas, participa en esta actividad un número elevado de ellas.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Ante la creciente incorporación de la mujer al mercado de laboral en su condición de jornalera agrícola ha despertado el interés de conocer cómo se han configurado las estrategias de reproducción en sus unidades domésticas campesinas, destacándose en los aspectos sociales, económicos y en el de la toma de decisiones en la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón) del municipio de Villa de Cos,

Este problema de investigación conduce a confeccionar las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles fueron los motivos de su incorporación al mercado laboral?

- ¿Cuáles han sido las ventajas y las desventajas que las mujeres han experimentado en sus unidades familiares rurales al incorporarse al mercado laboral?
- ¿Cuáles son las principales actividades domésticas que desarrollan y sobre cuáles de ellas toman las principales decisiones?
- ¿El ser generadoras de ingresos económicos les ha permitido mayor o menor participación en la toma de decisiones?

OBJETIVOS

Partiendo de la formulación del planteamiento y el problema de investigación se abordaron los siguientes objetivos.

General

- El objetivo general de esta investigación es conocer cómo se configuran las estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas como consecuencia de la incorporación de la mujer al mercado laboral en su condición de jornalera agrícola de la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón) del municipio de Villa de Cos.

Específicos

- Identificar dentro de las estrategias de reproducción, el perfil demográfico y la organización de las UDC de las mujeres jornaleras de la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón), del municipio de Villa de Cos.

- Identificar la tendencia de la incorporación de la mujer a los jornales agrícolas en la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón) del Municipio de Villa de Cos.
- Como se configuran las estrategias de reproducción en el ámbito social.
- Como se configuran las estrategias de reproducción en el aspecto de toma de decisiones.

HIPÓTESIS

Ante la creciente incorporación de la mujer al mercado de laboral en su condición de jornalera agrícola se han configurado las estrategias de reproducción en sus unidades domésticas campesinas, destacándose en los aspectos sociales y económicos, otorgándoles mayor peso en la toma de decisiones en la localidad de Gonzales Ortega (Bañón) del municipio de Villa de Cos.

METODOLOGÍA

En esta investigación la unidad de análisis se realizó en los hogares y el lugar de trabajo de la mujer jornalera, así como diferentes actores del territorio, utilizando como instrumentos las entrevistas y cuestionarios. Posteriormente mediante procedimientos estadísticos descriptivos se diseñó una base de datos con Excel, del paquete 2010 para Windows para el análisis e interpretación de los datos.

Por la naturaleza de esta investigación y para complementar la interpretación de los datos, se tomó como referencia la investigación etnográfica que permite obtener

información empírica en el espacio en donde se desenvuelven los acontecimientos estudiados, para “documentar lo no documentado”, como plantea Rockwell (1994), permitiendo así una elaboración cualitativa del contexto.

Métodos descriptivos y estadísticos

Para la realización de esta investigación se procedió identificar un problema de investigación y se continuó con la elaboración de un protocolo de investigación donde se deja en claro el planteamiento del problema, el marco teórico, el marco referencial, los objetivos, hipótesis, categorías y variables de análisis, los métodos para recabar y analizar los datos y el cronograma de trabajo. Para poder realizar este protocolo de investigación se efectuó una revisión bibliográfica que ayudó a identificar algunos trabajos preliminares de la problemática, así como los enfoques de estudio de los diferentes temas que se incluirían en el análisis, discusión y explicación de la situación de los sujetos sociales de estudio.

Después se derivó la matriz operacional como instrumento valioso que se constituye en la médula de la investigación, y permitió construir con tenacidad y rigor científico los problemas, objetivos e hipótesis generales y específicas en función a la relación de las variables. Además consolida los elementos claves del inicio de la investigación científica, el grado de coherencia, concatenación e interrelación de una variable con otra, de una dimensión con otra, conexión lógica que se expresa desde el título, el problema, los objetivos e hipótesis. En este punto se realizó un primer acercamiento mediante entrevistas en campo y verificando si existía abundante información sobrada o bien insuficiente.

En esta matriz se consideraron las variables para la primera categoría como el ingreso, horas trabajadas, prestaciones y condiciones de trabajo. Para la segunda se incluyeron la composición de la familia por sexo y edad de sus miembros, nivel de escolaridad, estado civil, número de dependientes económicos. Para la tercera se consideraron las relaciones de parentesco composición de la fuerza laboral de la Unidad Doméstica Campesina (UDC), la posición de la mujer en las unidades familiares domésticas, organización del trabajo doméstico, formas de adquisición de bienes. En la cuarta y última incluimos a la comunidad rural sus características y actividades principales, cargos comunitarios, tipos de relaciones comunitarias (organizaciones barriales, compadrazgos, mayordomías, etc.), participación política y cargos de representación y acceso a programas gubernamentales. Todo ello con fundamento en las teorías sobre estrategias de reproducción de las unidades familiares rurales, género y desarrollo, mercado laboral, unidades domésticas campesinas, teorías alternativas del desarrollo. Así como conceptos de comunidad rural, y unidades domésticas campesinas.

Para poder llevar a cabo este estudio se comenzó por caracterizar la venta de trabajo de la mujer jornalera de la localidad de Gonzáles Ortega (Bañón) que incluye un análisis de las formas de inserción laboral y del proceso de trabajo de las relaciones sociales de producción al interior de la empresa agrícola, y un recuento de la experiencia laboral de las trabajadoras, para captar la lógica de la empresa agrícola y de las trabajadoras. Una vez caracterizada la venta de trabajo de la mujer jornalera, se situó en el ámbito doméstico para entender su contribución en las estrategias de la familia campesina.

Para la realización de esta investigación se tomó en cuenta las variables de estructura, composición y ciclo doméstico del hogar como elementos centrales en la relación que se establece entre la familia y las estrategias fundamentalmente laborales, priorizando por el análisis de la vinculación entre el hogar, el mercado de trabajo y lo social. En ese sentido se utilizaron dos tipos de técnicas de investigación. Un primer grupo para caracterizar en términos descriptivos y cualitativos tanto el trabajo en la empresa agrícola como la organización de la unidad familiar, y otro más bien de tipo cuantitativo a partir del cual medir y extraer una tipología de trabajadoras en base al peso del factor demográfico, además de conocer en forma global el tipo de recursos disponibles por la familia y el tipo de consumo.

Aclarado este punto se continuó el trabajo realizando un primer acercamiento a los cultivos mediante entrevistas a los empresarios y a las jornaleras agrícolas.

A partir de allí se eligieron las empresas en el cual se tomó en cuenta su grado de consolidación pues este factor resulta determinante para captar su funcionamiento en diferentes etapas de formación del capital y entender cuál es la función de la fuerza de trabajo femenina en ésta, sus condiciones laborales y el grado de adecuación de la mano de obra a esta lógica productivista de la empresa.

Se realizó un cuestionario para llevar a cabo un primer acercamiento con las jornaleras y comprobar se la información obtenida es sobrada o insuficiente. El cuestionario abordó los tres temas básicos de esta investigación:

1. Perfil demográfico de las mujeres jornaleras.

2. Inserción laboral y condiciones de trabajo en la empresa (ingreso, horas trabajadas, prestaciones)
3. Estrategias de reproducción considerando los ámbitos domésticos, productivos y sociales o comunales.

Dentro de las domésticas se incluyen características demográficas de las trabajadoras y de sus familias (composición de la familia por sexo y edad de sus miembros, estado civil, nivel de escolaridad, relaciones de parentesco), estructura ocupacional y recursos monetarios de las familias, composición de la fuerza laboral de la UDC, formas de adquisición de bienes.

En el ámbito productivo se consideró las variables referentes a la organización del trabajo doméstico (modificación en la carga de trabajo de la mujer en las unidades familiares domésticas, posición de la mujer en las unidades familiares, organización del trabajo doméstico)

En el lado social o comunitario se obtuvieron datos referentes a cargos comunitarios, tipos de relaciones comunitarias organizaciones barriales, compadrazgos, mayordomías, participación política, cargos de representación, acceso a programas gubernamentales.

Para el apoyo de las entrevistas se tomó evidencia mediante grabaciones de audio, material escrito y fotográfico de sus actividades.

Tamaño de muestra

Dentro de esta investigación, se utilizó el método de muestreo no probabilístico a través del muestreo por conveniencia intencional y premeditada, siguiendo un criterio estratégico, seleccionando a quienes tienen conocimientos del tema.

Para determinar el tamaño de muestra en primer lugar se recurrió a informantes clave y a partir de ahí se realizaron visitas a los domicilios particulares, centros de trabajo, bodegas y lugares de traslado de las jornaleras.

Tomando en cuenta que este trabajo es fundamentalmente cualitativo se consideró entrevistar un número reducido de mujeres por diversos factores principalmente el económico, sin embargo se pudo agilizar la obtención de datos y aumentar el número de mujeres entrevistadas hasta veinte.

Con la información se obtuvieron datos específicos de las principales características de las trabajadoras en términos demográficos, la experiencia laboral, las formas de inserción y las condiciones laborales. Esta última información se confirmó con las entrevistas realizadas a técnicos y dirigentes laborales en las empresas.

Después se clasificó a las trabajadoras en función del tipo de familia a la que pertenecen (nuclear completa, nuclear incompleta o extensa), la posición de la mujer en ella (madre, hija u otra) y la etapa del ciclo familiar determinada en base a la edad de los hijos. Se continuó con trazar las principales estrategias de reproducción de las familias en función de la estructura ocupacional de la población entrevistada, y del tipo de recursos a los que acceden las familias así como de la composición demográfica.

Enfoque de análisis

Para el análisis y la discusión de la información se retomaron los principios de la teoría del mercado de trabajo con enfoque sociodemográfico de Garza (2008), que maneja las variables como el ciclo vital, el tamaño de la unidad doméstica, las estructuras de parentesco, de edades o de género las que determinan la oferta de trabajadores. En esta perspectiva el empleo disponible aparece comúnmente como dado o no se le investiga como igual profundidad que el lado de la familia, donde ya el concepto implícito de mercado de trabajo ampliado que no queda restringido a aquel determinado por oferta y demanda, sino que incluye todas las ocupaciones que pueden significar ingresos monetarios o no monetarios para la familia.

Así mismo, la investigación está basada en las estrategias de reproducción de las unidades familiares rurales propuesto por González (1990) en el que enfatiza la racionalidad y capacidad de adaptación de los grupos domésticos, sin ahondar en el conflicto doméstico y en la relación de los grupos con el entorno laboral y en el cual trata de describir conductas y, por ensayo y error, ir proponiendo hipótesis acerca de los principios que organizan esas conductas aparentemente dispersas, sus propias formas de racionalidad, su lógica, para luego someterlas a prueba y explicarlas.

Además se considera al modelo de las teorías alternativas del desarrollo de Hidalgo (1996) y Cardoso (1981) como base y en que la mención central está en las necesidades básicas del hombre, es decir, se pasó de un desarrollo riqueza a un desarrollo no pobreza y debe estar orientado a satisfacer las necesidades humanas tanto materiales como inmateriales, empezando por satisfacer las necesidades básicas de los dominados y explotados, asegurando al mismo tiempo la humanización de todos los

seres humanos satisfaciendo sus necesidades de expresión, creatividad e igualdad, así como las de condiciones de convivencia, y permitiéndoles comprender y dominar sus propios destinos.

CONTEXTO Y ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACION

Los trabajadores asalariados del campo en México, mejor conocidos como jornaleros, han sido severamente castigados por las políticas neoliberales, llevándolos a un estado de vulnerabilidad, y forzándolos a ocuparse en empresas productoras de frutas, hortalizas y flores para la exportación. Lo anterior resulta contradictorio ya que los jornaleros y jornaleras han contribuido con la expansión en el crecimiento de la economía agropecuaria y de divisas de México. No obstante, son protagonistas de una vida miserable dado el carácter temporal y precario del empleo en la agricultura mexicana (Lara Flores, 2001).

Se indica lo anterior para entender por qué cada vez es mayor el número de miembros de los hogares rurales que incursionan en el mercado de trabajo, multiplican sus ocupaciones e intensifican sus esfuerzos en actividades de las que puedan obtener algún ingreso adicional. Una búsqueda en la que parece no importar demasiado que sean actividades de tipo formal e informal (Acosta, 2008). Es en este escenario crítico donde la mujer rural juega un rol protagónico. Aquí parece pertinente anotar que en el territorio mexicano la población rural se aproxima a 22.2 % de la población total del país, estimada en 112 millones 336 mil 538 habitantes. De este el 50.4% de la población rural del país son mujeres, mientras que los hombres representan 49.6% (INEGI, 2010). Estas cifras

se deben en gran parte a la falta de oportunidades de trabajo y de actividades que generen una mejora en la calidad de vida de las y los habitantes del sector rural (Lahoz, 2011).

Las mujeres en México han crecido en número como sector de la fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefes de familia, más por necesidad económica que por decisión propia. Pero ya sea como cabezas de familia o como parte de un núcleo familiar, en estos tiempos de crisis su contribución ha sido importante al proveer ingresos al núcleo familiar mediante su incorporación al mercado de trabajo.

Así pues, la participación de las mujeres del campo en la vida económica es notable cualitativamente, aunque no sea reconocida cuantitativamente su aportación, sin embargo sobran las evidencias empíricas para demostrar un ascenso en la incorporación de la mujer jornalera en sus diferentes modalidades (esposa, hija, madre, etc.) para enfrentar las crisis y de esa forma ayudar a mitigar la pérdida económica y en muchas ocasiones asumir la jefatura familiar.

En México, las estadísticas no aprecian a cabalidad los aportes de la mujer en el ciclo económico, ya sea como mano de obra asalariada o en las faenas que realiza, sin embargo a continuación se muestran algunas cifras que maneja el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el año 2014 en su Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) en el marco de la celebración del día internacional de las mujeres rurales y que da una aproximación de los datos registrados para este sector.

En el 2010 en México, se contabilizaron 28.1 millones de hogares; 6.1 millones se ubican en localidades rurales y representan 21.9% del total de hogares en el país. Al

segundo trimestre de 2014, más de tres millones de mujeres del medio rural participan en la producción de bienes y servicios para el mercado, lo que representa 15.4% de la población económicamente activa femenina del país.

De acuerdo con la medición multidimensional de la pobreza en México realizada por el Consejo Nacional de Evaluación de las Políticas de Desarrollo Social (CONEVAL), se estima que en 2012, 8.5 millones de mujeres rurales viven en condiciones de pobreza multidimensional que equivale al 15.02% del total de la población femenina. A nivel nacional, la población rural femenina se concentra en un número reducido de entidades federativas. Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en 2014, una de cada tres mujeres rurales reside en Veracruz, Chiapas, Oaxaca o México. Al interior de las entidades, la mayor proporción de mujeres rurales se presenta en Oaxaca, donde 52.3% de las mujeres viven en localidades rurales. En Chiapas y Oaxaca, cinco de cada 10 mujeres habitan en localidades rurales; en Hidalgo, Tabasco, Guerrero y Zacatecas la proporción es de cuatro de cada 10 mujeres. Con respecto a la afiliación a servicios de salud de las mujeres rurales, la información censal de 2010 muestra que 65% de las mujeres son derechohabientes de al menos un instituto o programa de salud.

Las localidades rurales registran 6.1 millones de hogares, los cuales representan 21.9% del total y en ellos residen 25.8 millones de personas, lo que significa que cada hogar censal rural tiene en promedio 4.2 miembros.

En cuanto al tipo y clase de hogar, los datos censales muestran que del total de hogares en localidades rurales, 91.4% son familiares; dentro de ellos 72.7% son nucleares, 35.0% ampliados y solamente 0.7% son compuestos. Respecto de la jefatura, dos de cada 10 hogares rurales están encabezados por una mujer, 79.8% en hogares

familiares, particularmente nucleares (57.8%) y ampliados (39.2%) y 19.9% reside en hogares no familiares. El tamaño promedio de los hogares rurales encabezados por una mujer es de 3.4 miembros por hogar.

La localidad de González Ortega (Bañón) pertenece al municipio de Villa de Cos, Zacatecas y está situada a 2.040 metros de altitud sobre el nivel del Mar, sus coordenadas geográficas son Longitud: 23° 10' 52", Latitud:-102° 28' 30". Sus actividades principales económicas son la agricultura, ganadería y el comercio, destacando de manera importante por su producción y comercialización de chiles en verde y seco. Cabe destacar que González Ortega (Bañón) es vecina de importantes localidades como Chaparrosa y Chupaderos en el que destacan a nivel estatal por su producción y comercialización de chile en seco y verde, frijol y hortalizas como jitomate, ajo, cebolla, repollo, lechuga y brócoli.

González Ortega (Bañón) es una localidad perteneciente al municipio de Villa de Cos, en el estado de Zacatecas, tiene 5.006 habitantes. 2.503 (50%) son hombres y 2.503 (50%) son mujeres, la población mayor de 18 años es de 2.250, para alojar a sus habitantes González Ortega (Bañón) cuenta con 843 viviendas, el 0.71% de las cuales están rentadas por sus moradores. La tasa de fecundidad de la población femenina es de 2.74 hijos por mujer. El porcentaje de analfabetismo entre los adultos es del 4.74% (4.95% en los hombres y 4.53% en las mujeres) y el grado de escolaridad es de 6.31 (6.32 en hombres y 6.30 en mujeres). El 83.98% de los habitantes mayores de 5 años son católicos, estando casada o unida en pareja el 59.75% de la población mayor de 12 años. El grado medio de escolaridad en González Ortega (Bañón) es de 5.43, la media

en el municipio es de 5.35, en el estado de 6.46, mientras el número sea más alto indica una población con mayor formación académica.

La población económicamente activa en la localidad de González Ortega (Bañón) es de 794 (19.33% de la población total) personas, las que están ocupadas se reparten por sectores dentro de los cuales el sector primario ocupa el 60.15%, el secundario 14.59% y en el sector terciario se ocupa el 25.26%. El nivel de ingresos de la localidad de González Ortega (Bañón) (número de personas y % sobre el total de trabajadores en cada tramo) es como se indica a continuación:

- Cero salarios mínimos (sin ingresos): 272 (41.78%)
- De 1 Salario mínimo: 77 (11.83%)
- 1-2 Salarios mínimos: 228 (35.02%)
- 2-5 Salarios mínimos: 59 (9.06%)
- 5-10 Salarios mínimos: 15 (2.30%)
- 10+ Salarios mínimos: 0 (0.00%)

Hay un total de 1026 hogares en González Ortega (Bañón). De estos hogares 1017 son casas normales o departamentos. 256 hogares tienen piso de tierra y 131 consisten en un cuarto solo. En González Ortega (Bañón) hay 656 viviendas que cuentan con instalaciones sanitarias, 998 viviendas que están conectado a la red pública y 984 viviendas tienen acceso a la luz eléctrica. De las hogares en González Ortega (Bañón) aproximadamente 26 tienen una o más computadoras, 726 con una lavadora y 953 viviendas tienen uno o más televisores.

La información sobre González Ortega (Bañón) está basada en el Censo del 2010 efectuado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2010).

CAPITULO 1. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN Y LOS CAMBIOS EN LAS FAMILIAS DE JORNALERAS



Figura 2. Joven jornalera madre soltera

Resumen.....	24
Introducción.....	26
Metodología	26
Las mujeres y sus cambios de roles al interior de las familias rurales	27
El empleo femenino y las jornaleras agrícolas	30
El enfoque de estrategias de reproducción	33
Estrategias de Reproducción, jornaleras y dinámicas familiares.....	38
Los alcances y limitaciones del concepto de estrategias de reproducción en relación a las dinámicas familiares.....	42
Conclusiones.....	43
Literatura citada:	45



Figura 3. Menor de edad hijo de jornalera

Resumen

Uno de los cambios que más están incidiendo en la nueva dinámica de vida de las familias rurales, es la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral y los nuevos roles que desempeñan los integrantes de las familias rurales.

En este trabajo se presenta el concepto de *Estrategia de reproducción* como una alternativa analítica para estudiar y comprender los cambios que se experimentan al interior de las familias rurales ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas.

El objetivo es destacar las virtudes del enfoque de *estrategias de reproducción* así como las limitaciones del mismo, para estudiar este fenómeno desde una perspectiva eminentemente teórica.

Para ello se organizó el documento de la siguiente manera: después de una breve introducción, se presenta la metodología, continuamos con una discusión sobre los

cambios de roles de las mujeres al interior de las familias rurales, enseguida documentamos el fenómeno de la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en condición de “jornaleras”, posteriormente debatimos el desarrollo y empleo del concepto de “estrategias de reproducción” en el ámbito latinoamericano, después presentamos nuestras reflexiones sobre las capacidades analíticas del concepto en relación a las dinámicas familiares que se presentan ante la incorporación de las mujeres como jornaleras, para después discutir sus alcances y limitaciones, por último nuestras conclusiones.

Palabras Clave: Estrategias de reproducción, mujer rural, jornaleras agrícolas, mercado laboral.

Summary

One of the most outstanding changes in the dynamic of life of rural families is the increasing insertion of woman in labor markets, as agriculture workers or “jornaleras”, as well as the new roles inside the family.

In this paper we discuss the “reproduction strategy” concept as an analytical alternative to study and analyze change inside rural families where woman has been incorporated to labor markets as “jornaleras”.

Our main objective is to highlight the advantages and disadvantages of the “reproduction strategy” focus in relation to the “jornaleras” and the dynamic on rural families.

We have organized the paper as follow: a brief presentation followed by the methodology, later we discuss the changes in woman roles inside rural families, once we documented the phenomenon of incorporation of women into the labor market condition of “jornaleras”, we continue with the use and development of the “reproduction strategy” concept in Latin

America, later we present our reflections about the analytic capacities of the “reproduction strategy” in relation to family dynamics which occurs with the incorporation of women as jornaleras, later we discuss the scopes and limitations of the concept and finally our conclusions.

Key words: Reproduction Strategy, rural women, “jornaleras” and labor markets.

Introducción

Este estudio pretende ilustrar la relevancia analítica del enfoque de *Estrategias de Reproducción* para estudiar los cambios que se presentan al interior de las familias rurales ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral en condición de jornaleras.

Si bien, dicho enfoque presenta varias restricciones para identificar todas las acciones que llevan a cabo las jornaleras agrícolas y sus familias, consideramos que sus bondades analíticas son mayores para comprender algunas de sus principales estrategias.

Metodología

Se documentaron algunos de los principales cambios que se presentan al interior de las familias rurales como consecuencia de la incorporación de las mujeres al mercado laboral en condición de jornaleras agrícolas en México. Posteriormente se realizó una revisión amplia sobre el origen del concepto de *Estrategias de reproducción* y su aplicación a

diversos ámbitos en Latinoamérica, para a partir de ello proponer una definición operativa propia, y enseguida discutir las ventajas y desventajas del empleo analítico de este enfoque al estudio del fenómeno en cuestión.

Las mujeres y sus cambios de roles al interior de las familias rurales

Tradicionalmente, las unidades familiares campesinas realizan múltiples actividades económicas para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas. Combinan la producción agrícola y pecuaria con actividades artesanales, de recolección, comercio, etcétera, todo ello en pequeña escala y con base en la organización del trabajo familiar, que incluye la participación dinámica de hombres y mujeres de distintas edades.

Las mujeres son responsables de llevar a cabo el trabajo doméstico, el cuidado de la familia, la educación de los hijos, cocinar para su familia, cuidado de personas mayores, abastecer alimentos vía recolección de plantas comestibles, con los cuales complementan la dieta familiar, manejan la economía de traspatio, es decir, de criar animales y producir hortalizas en el solar, para el consumo doméstico o la venta.

A lo anterior se agregan las tareas propias del ciclo agrícola en la siembra, en el cuidado y en la cosecha de la parcela familiar, y en muchos casos su trabajo como jornaleras. Maya, Martín, González Prieto & Vergel (2009), mencionan que en los últimos tiempos, la situación en el mundo rural está experimentando cambios en el que se está dando una

mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonistas de pleno derecho.

A lo largo de la historia, a las actividades que realizan las mujeres y a las que realizan los hombres se les han asignado roles y actividades diferentes. No obstante, se ha demostrado que la mujer desempeña múltiples actividades y en muchas ocasiones por mayor número de horas que el hombre; sin embargo, el trabajo realizado por la mujer no es valorizado como tal, esto debido a que el trabajo masculino podría considerarse como cuantitativo y el trabajo femenino como cualitativo.

En general es posible argumentar que dichas consideraciones se han modificado con el paso del tiempo. El ingreso familiar es administrado para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la unidad doméstica, sin embargo, cuando los recursos son limitados e insuficientes no permiten abarcar dichos satisfactores; ante lo cual la mujer trata de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia, algunas integrándose al mercado laboral (subempleo) y otras participando en organizaciones políticas y sociales. Y en la medida en que ésta se incorpora a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en función del rol que desempeña la mujer dentro de la unidad doméstica y de la sociedad.

Después de más de 30 años de política neoliberal, el campo mexicano ha sufrido importantes transformaciones, entre las que destacan sin lugar a dudas la creciente incorporación femenina a los mercados de los trabajos rurales. A partir de la década de los setenta se empezó a notar el incremento de la mano de obra femenina ocupada en el

sector agropecuario (Robles, Aranda y Botey, 1993). Pese a observar cada vez mayor participación laboral de las mujeres en el campo, poca es la información que se tiene en los censos e informes económicos en México, ya que por lo regular la mujer se considera ama de casa, no jornalera. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura menciona que a pesar de todos los esfuerzos para aplicar las recomendaciones internacionales formuladas con miras a reflejar la realidad del trabajo de la mujer y del hombre, todavía persisten deficiencias en cuanto al registro de la participación de la mujer en la actividad económica (FAO,1999)

La contribución de las mujeres al desarrollo agrícola generalmente no es apreciada por la falta de datos y los problemas en el cálculo preciso de su desenvolvimiento. El censo agropecuario puede ser un vehículo importante para el estudio de aspectos sociales y culturales del desarrollo agropecuario y rural que tienen que ver con las mujeres, la distribución del trabajo en el hogar y las interacciones entre sus diferentes miembros en la gestión y operación de las explotaciones (FAO, 2010).

Pese a la poca información censal de este grupo de mujeres en condición de jornalera, citamos a Ballara y Parada (2009) en el que mencionan en su estudio que entre los años 90 hasta el 2005 creció la participación de las mujeres rurales en la Población Económicamente Activa (PEA), la que tuvo un incremento mayor que la de la población masculina rural ocupada; este fenómeno lo podremos relacionar con la presión económica que cada vez va en aumento y obliga a las mujeres a incorporarse a las actividades económicas.

El empleo femenino y las jornaleras agrícolas

Los trabajadores asalariados del campo en México, mejor conocidos como jornaleros han sido severamente castigados por las políticas neoliberales, llevándolos a un estado de vulnerabilidad, y se han ocupado en empresas productoras de frutas, hortalizas y flores para la exportación. Lo anterior resulta contradictorio ya que los jornaleros y jornaleras han contribuido con la expansión en el crecimiento de la economía agropecuaria y de divisas de México. No obstante, son protagonistas de una vida miserable dado el carácter temporal y precario del empleo en la agricultura mexicana” (Lara, 2001).

Mencionamos lo anterior para entender por qué es cada vez mayor el número de miembros de los hogares rurales que incursionan en el mercado de trabajo, al multiplicar sus ocupaciones e intensificar sus esfuerzos en actividades de las que puedan obtener algún ingreso adicional. Una búsqueda en la que parece no importar demasiado que sean actividades de tipo formal o informal (Acosta, 2008).

Las mujeres en México han crecido en número como sector de la fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefes de familia, más por necesidad económica que por decisión propia (figura 1). Pero ya sea como cabezas de familia o como parte de un núcleo familiar, en estos tiempos de crisis su contribución ha sido importante al proveer ingresos al núcleo familiar mediante su incorporación al mercado de trabajo.

Así pues, la participación de las mujeres del campo en la vida económica es notable y sobran las evidencias empíricas para demostrar un ascenso en la incorporación de la

mujer jornalera en sus diferentes modalidades (esposa, hija, madre, etc.) para enfrentar las crisis y de esa forma ayudar a mitigar la pérdida económica y en muchas ocasiones asumir la jefatura familiar (figura 2).

En México, las estadísticas no aprecian a cabalidad los aportes de la mujer en el ciclo económico, ya sea como mano de obra asalariada o en las faenas que realiza, sin embargo aquí se muestran algunas cifras que manejó el INEGI en el año 2014 en su Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) en el marco de la celebración del día internacional de las mujeres rurales y nos podrá dar una aproximación de los datos registrados para este sector.

En el 2010 en México, se contabilizaron 28.1 millones de hogares; 6.1 millones se ubicaban en localidades rurales y representan 21.9% del total de hogares en el país.

Al segundo trimestre de 2014, más de tres millones de mujeres del medio rural participaban en la producción de bienes y servicios para el mercado, lo que representaba 15.4% de la población económicamente activa femenina del país.

De acuerdo con la medición multidimensional de la pobreza en México realizada por la CONEVAL, se estima que en 2012, 8.5 millones de mujeres rurales vivían en condiciones de pobreza multidimensional que equivalía al 15.02% del total de la población femenina.

A nivel nacional, la población rural femenina se encuentra mayormente representada en un número reducido de entidades federativas. Según la ENOE, en 2014, una de cada tres mujeres rurales reside en Veracruz, Chiapas, Oaxaca o México.

Las localidades rurales registran 6.1 millones de hogares, los cuales representan 21.9% del total y en ellos residen 25.8 millones de personas, lo que significa que cada hogar censal rural tiene en promedio 4.2 miembros.

En cuanto al tipo y clase de hogar, los datos censales muestran que del total de hogares en localidades rurales, 91.4% son familiares; dentro de ellos 72.7% son nucleares, 35.0% ampliados y solamente 0.7% son compuestos.

Respecto de la jefatura, dos de cada 10 hogares rurales están encabezados por una mujer y el tamaño promedio de los hogares rurales encabezados por una mujer es de 3.4 miembros por hogar.

Este panorama ha despertado el interés de realizar varios estudios enfocados a caracterizar y analizar la situación en las familias rurales a partir de la incorporación de las mujeres a la actividad económica en condición de jornaleras agrícolas.

Es preciso mencionar que en la sociedad actual el modelo de familia tradicional ha evolucionado, haciéndose muy notoria la crisis del modelo patriarcal, así mismo ha habido un incremento de familias no nucleares en donde figuran jefas de familia responsables tanto de las actividades domésticas, cuidado de hijos y ancianos así como de las actividades extra domésticas que representan una fuente de ingreso familiar, como respuesta de las presiones económicas internas y externas a las que se ven sometidas.

Por ello, la mujer ha contribuido sistemáticamente en las nuevas estrategias de reproducción del grupo doméstico, lo cual ha significado nuevas cargas y responsabilidades para ella y ha disminuido su tiempo de descanso. Haciéndose más evidente el fenómeno en el cual el varón empieza a perder poco a poco el papel de único proveedor del grupo (Zapata y Mercado, 1996).

El enfoque de estrategias de reproducción

El concepto de estrategias familiares ha sido ampliamente utilizado en la literatura científica de las ciencias sociales para estudiar un conjunto de respuestas por parte de las familias, principalmente pobres o de grupos marginados, ante situaciones de vulnerabilidad, ya sea por una pérdida de ingresos, de recursos, o de prestaciones sociales, pero también ha sido aplicado, bajo el concepto de estrategias familiares de vida al estudio de las respuestas familiares, de aquellos grupos que no necesariamente enfrentan situaciones de vulnerabilidad social, y que a través de las estrategias que desarrollan, les permitan alcanzar objetivos y aspiraciones que les hacen avanzar en la escala social.

De acuerdo con Arteaga (2007) en América Latina uno de los primeros enfoques fue el de “*estrategias familiares de supervivencia*” cuando en la década de los años 70 del siglo pasado se empleó en el estudio de la reproducción económica de hogares de sectores marginados urbanos. A partir de allí los estudios sobre *Estrategias familiares* han sido ampliamente utilizados, especialmente durante la década de los 80’s, cuando en la mayor

parte de los países de América Latina se imponían políticas de ajuste estructural que afectaron los niveles de bienestar de la mayoría de la población.

Clasifica los estudios sobre estrategias familiares en cuatro grupos a partir de los aspectos analíticos que en ellos se destacan: a) enfoques de estrategias de supervivencia, b) enfoque de redes, c) enfoque de vulnerabilidad-activos-estructura de oportunidades y d) enfoque de curso de vida.

Por su parte, Acosta (op. cit.2003) clasifica los estudios sobre “estrategias familiares” en América Latina también en cuatro grupos, pero éstos están definidos por su base disciplinaria:

“En primer lugar están los estudios pioneros de Duque y Pastrana (1973), de Torrado (1978, 1981) y los cuestionamientos de Pzeworski (1982), en los que se postulaba una relación entre las clases sociales y las características de las estrategias de supervivencia —los comportamientos— de los hogares; en segundo lugar, están los estudios en México en los que, a partir del planteamiento y conceptualización de Chayanov (1974) de la unidad doméstica campesina como unidad económica, diversos autores se dedicaron a analizar las estrategias de reproducción de grupos domésticos en contextos rurales y urbanos, como una manera de acercarse a la investigación de procesos más amplios como la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social (Oliveira *et al.*, 1989); en tercer lugar está una vertiente de investigación empírica que, desde la antropología social, ha privilegiado el análisis de la relación entre la estructura y la organización interna de las unidades domésticas obreras y la segmentación del mercado de trabajo urbano (Roberts, 1973; Lomnitz, 1975, 1977, y González de la Rocha, 1986, 1988); finalmente, se encuentran las contribuciones de los historiadores de la familia (Hareven, 1977, 1982, 1990, y Moch *et al.*, 1987).” (Acosta *op. cit.* p. 11/44)

Entre la abundante literatura que se ha generado en América Latina empleando el enfoque de estrategias familiares en el ámbito rural, además de los ya señalados por Acosta, podemos mencionar los siguientes textos en los que se estudiaron de manera específica las estrategias familiares campesinas: Espín Díaz (1999) estudia las estrategias campesinas de supervivencia y de reproducción social de la población negra en Chota Ecuador, Lozano (2006) describe y clasifica las estrategias de las familias campesinas Aymaras en la selva alta del río Tambopata en Perú, Mora Delgado (2008) publica un trabajo sobre la persistencia del conocimiento local y las estrategias de vida en comunidades campesinas de Costa Rica y Cowan Ros y Schneider (2007) describen las “estrategias campesinas de reproducción social” en las tierras altas jujeñas de Argentina en el contexto de las políticas neoliberales.

En México, de acuerdo con la clasificación hecha por Arteaga (*op. cit.*), los enfoques más empleados a la fecha son los de estrategias de supervivencia y el de vulnerabilidad-activo-estructura en los contextos rurales y campesinos. Martínez y Rendón (1983) publicaron a principios de la década de los 80’s del siglo pasado un capítulo de libro que titularon “Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción”. Warman (1985) presentó un trabajo sobre las estrategias de sobrevivencia de los campesinos mayas, por su parte Rocha Rivero (1988) presentó su tesis en FLACSO-México con una investigación titulada “Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas”, asimismo Escobar Moreno (1997) también emplea el enfoque de estrategias de reproducción en su tesis de maestría para estudiar dos poblaciones campesinas de la meseta purépecha en Michoacán, Madera Pacheco (2000) estudia el

trabajo familiar campesino en la producción de tabaco en Nayarit empleando el enfoque de estrategias de supervivencia y finalmente Ramírez Juárez (2008) publica un artículo sobre las estrategias de reproducción de los campesinos en el valle de Puebla.

Ciertamente el concepto de “*estrategias familiares*” en sus distintas modalidades (de supervivencia, de reproducción, de vida, adaptativas) ha sido ampliamente utilizado, y sigue siendo utilizado con una gran diversidad de enfoques y matices metodológicos, y en particular para el estudio de los grupos campesinos.

Entre las principales críticas a este enfoque se destacan las siguientes: se deriva de la teoría económica de la acción racional de los individuos, que presupone estabilidad y perdurabilidad de las preferencias, situación que es poco probable en el contexto de la toma de decisiones de las familias ante situaciones de vulnerabilidad; supone la libertad de elección de las familias ante una gama de posibilidades, lo que es poco probable en grupos pobres y marginados, quienes generalmente tienen una gama muy limitada de alternativas por las cuales optar como estrategia; prioriza la reproducción económica sobre la biológica y la cultural; no considera el análisis de los conflictos y las asimetrías de poder al interior de las familias y las considera como unidades monolíticas frente a la toma de decisiones; no siempre es claro si la toma de decisiones que configuran una estrategia corresponde a decisiones individuales de los miembros que integran a la familia, o si son decisiones consensadas al interior de la misma; se puede cuestionar si las decisiones que conforman una estrategia se hacen de manera consciente o inconsciente por parte de la familia, las cuales pueden ser cambiantes e inciertas a lo largo del tiempo y frente a la diversidad de las circunstancias; la noción de estrategias

familiares se centra en los individuos y la familia sin considerar que el entorno social puede ser determinante en la conducta de las mismas (Arteaga, op. cit.)

A pesar de ello, nos parece que sigue siendo un concepto analítico pertinente para entender los cambios que se están presentando en la dinámica contemporánea de las familias rurales.

A partir de la revisión anteriormente expuesta, proponemos la siguiente definición del concepto “*Estrategias de Reproducción*”: ***son todas aquellas acciones emprendidas por el conjunto de la familia, o por sus integrantes, tendientes a garantizar la reproducción biológica, doméstica y social de la familia, dicha reproducción puede ser simple o ampliada***³. Es decir, se trata de estrategias que no necesariamente implican mantener las mismas condiciones materiales de vida de la familia, sino que se incluyen las acciones tendientes a la reproducción ampliada.

La unidad de análisis es la familia y los recursos materiales con los que dispone para llevar a cabo su reproducción. Planteamos que el análisis de la *estrategia de reproducción* permite entender las interacciones que se establecen entre los diferentes subsistemas que integran la unidad familiar (la parcela y los recursos naturales de su entorno, los recursos productivos con que dispone, los mercados, y su contexto social mayor).

³ Aquí nos estamos refiriendo a las nociones de reproducción simple y ampliada, a las mismas establecidas por la teoría marxista en “El Capital” (Marx, 1984), solo que adecuado al nivel de las familias, es decir, entendemos por reproducción simple a aquellas familias que ciclo tras ciclo mantienen sus mismas condiciones materiales de vida, en tanto que la reproducción ampliada se presenta cuando las familias logran ir incrementando los activos materiales que poseen.

Estrategias de Reproducción, jornaleras y dinámicas familiares.

Señalaremos las principales razones por las cuales nos parece que el concepto de *Estrategias de reproducción* es pertinente para analizar las nuevas dinámicas de las familias rurales, ante la incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condiciones de jornaleras agrícolas.

En primer lugar, y de acuerdo con Suarez R. (2008) el enfoque de las estrategias de reproducción “permite realizar análisis más integrales y reales de la vidas de las personas y de los grupos familiares, desde los cuales es posible soportar y acompañar propuestas de desarrollo más significativas socialmente, pertinentes culturalmente y efectivas en términos de acceso y mejoramiento de activos o recursos”, lo que permite entender que el proceso no va a ser invasivo, pues de lo que se trata es de involucrarse en la dinámica misma de los grupos familiares y de las comunidades reconociendo y respetando sus particularidades, valorando sus capacidades y habilidades, sus saberes cotidianos y sus prácticas de vida como fuentes y fundamento de una organización social.

Enríquez (2003), menciona que a través de estudios de caso y mediante informes estadísticos, se ha observado que los hogares considerados pobres por su nivel de ingresos y/o capacidades, reaccionan ante los recortes bruscos en sus patrones de ingreso/gasto y con acciones destinadas a complementar sus percepciones. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) menciona que otra práctica creciente es la constitución de familias extendidas o compuestas como mecanismo para sumar recursos económicos y como estrategia de supervivencia general (CEPAL, 2005).

En el mismo propósito, las parejas se inclinan por evitar o postergar nuevos nacimientos o buscan subsanar algunas carencias a través del trabajo doméstico para compensar la disminución de apoyo y prestaciones de instancias públicas. Se sabe que una estrategia generalizada es la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo (Acosta, 2007). Pero este recurso, si bien resuelve algunas necesidades, también suele ser causa de tensiones de otra naturaleza al interior de la familia cuando entran en conflicto las responsabilidades de la vida laboral con las del ámbito familiar, en especial cuando hay en el hogar infantes, adultos mayores o personas que por su estado de salud o alguna condición de dependencia requieren mayor atención. En esta tensión entre lo público y lo privado la CEPAL ha identificado al menos tres nudos problemáticos: a) el tiempo, puesto que la demanda de un tipo de trabajo opera en detrimento del otro; b) la presión derivada de la obligación de cumplir bien ambos papeles y c) las diferentes cualidades que demanda uno y otro rol. Los conflictos se intensifican en los casos que a pesar del ingreso subsidiario persiste la imposibilidad de proveerse vía el mercado, servicios de asistencia en labores domésticas, cuidado infantil, etc. o se carece de medios y tiempo para procurarse alguna calificación laboral. (CEPAL, 2005c).

Arendt (1993) plantea que en las sociedades capitalistas modernas, en un tiempo relativamente corto, las comunidades se transformaron en sociedades de trabajadores y empleados, lo que implicó que el trabajo saliera de la esfera privada a la pública. “Lo público es lo que ha de mostrarse, lo privado es lo que debe de permanecer oculto”.

Por lo anterior, la incorporación de las mujeres al ámbito laboral en calidad de jornaleras agrícolas, puede ser analizada como una estrategia familiar, que conlleva cambios significativos al interior de la propia familia, entre ellos, está el cambio de roles de las mujeres, de trabajadoras domésticas sin percepción salarial al de proveedoras de ingresos significativos, el trabajo pasa entonces de la esfera privada a la pública.

Dentro de los cambios en el tipo de actividades que desarrollan al interior del hogar podemos apreciar una incipiente participación de los hombres en el trabajo del hogar; los modelos de cambio se presentan en mayor medida en hogares con jefatura de madres solteras ya que se observan cambios en el modelo de relaciones entre hombres y mujeres con respecto al trabajo doméstico, cuya distribución es más simétrica. La jefatura de hogar femenina supone para los varones una mayor participación en actividades domésticas aun cuando los modelos de género tradicionales persisten en destacar que los hombres no deben realizarlas.

Otra modificación en las dinámicas familiares que asumen las jornaleras es su responsabilidad en la marcha del hogar y de sus hijos, aumentando su carga de trabajo al iniciar sus labores del hogar con anticipación a su salida al trabajo para la preparación de alimentos para su familia y para ella misma, además de organizar la casa. Al finalizar su jornada laboral llega a continuar las tareas domésticas, es decir, su incorporación laboral implica la prolongación de su jornada diaria, lo que se conoce como triple jornada. En cuanto a los cambios en las tareas vinculadas a la organización del hogar y al cuidado y atención de las necesidades de sus miembros, se apoyan, en muchos casos, en la

construcción de relaciones de reciprocidad entre familiares y vecinas que les permiten a las trabajadoras sostener su presencia en ambos espacios.

Un cambio sustancial que se observa en las dinámicas familiares rurales es que al momento en que las mujeres acceden por vez primera a un puesto de trabajo remunerado, con ingresos económicos, les permite mayor poder en la toma de decisiones, sobre todo en la planeación del gasto familiar y mayor autoridad frente a los miembros de la unidad doméstica.

Weber (2008) distingue tres ámbitos económico-sociales que enfrenta el individuo como parte de su racionalidad económica: 1) Aquellos cuya significación cultural es esencialmente económica (trabajo), 2) Aquellos que no siendo esencialmente económicos se relaciona con los primeros (religión), y 3) Aquellos que no son de tipo económico, y que sólo individualmente pueden tomar dicho significado (arte). En tal sentido, las mujeres jornaleras asumen una racionalidad económica en la que ponen en balance todos estos significados de sus múltiples actividades.

Las perspectivas hacia el futuro se muestran restringidas para las mujeres jornaleras por su bajo nivel formativo así como escasa cualificación profesional, por lo que su mayor preocupación es el quehacer diario de su familia y su trabajo, lo que las pone en situación de alta vulnerabilidad social.

Por otro lado, muestran cambios en la perspectiva de cambiar el futuro de sus hijos, incitándolos a cursar estudios superiores a los de sus padres, sin embargo existe poca respuesta a este estímulo por parte de los hijos (figura 3).

Los alcances y limitaciones del concepto de estrategias de reproducción en relación a las dinámicas familiares.

Desde el punto de vista del concepto de las estrategias de reproducción, el estudio de las dinámicas familiares nos permite medir los cambios que se dan en las unidades domésticas campesinas en el proceso adaptación, que incluye los siguientes comportamientos que por razones de síntesis mencionaremos de manera muy resumida. Constitución de la unidad familiar, ciclo de vida familiar (matrimonio, nacimiento y crianza de los hijos, matrimonio de los hijos y salida de unidad familiar), división familiar del trabajo referente a comportamientos relativos a la asignación de la fuerza de trabajo disponible dentro de la unidad familiar, organización del consumo familiar que nos lleva a investigar comportamientos relacionados con las formas de satisfacción de las necesidades de consumo dentro de las unidades familiares (mecanismos de adquisición de los bienes, repartición de tareas domésticas entre los miembros de la unidad familiar , etc.), comportamiento ante las migraciones laborales, comportamiento relacionado con la localización residencial (accesibilidad a la vivienda, infraestructura de servicios públicos, distancia a los lugares de trabajo, vecindad, etc.), comportamientos de allegamiento cohabitacional relacionados con la incorporación a la unidad habitacional de parientes no nucleares y/o de no parientes. Estos elementos son algunos que se incorporan a la conceptualización que constituye el análisis de las *Estrategias de reproducción* en las dinámicas familiares de las jornaleras dentro de las unidades familiares.

Los comportamientos asociados a las *Estrategias de reproducción* con las dinámicas familiares quedan restringidos en ciertas dimensiones específicas de cada unidad familiar, en aspectos tales como el proyecto de vida de cada familia, las motivaciones individuales de los agentes, el grado de racionalidad el comportamiento, el grado de cooperación y/o conflicto de las relaciones de interacción dentro del grupo, los mecanismos de toma de decisiones.

Conclusiones

Si bien el concepto analítico de *Estrategias de reproducción* presenta limitaciones para estudiar toda la gama de estrategias que se dan al interior de las familias rurales como consecuencia de la incorporación de las mujeres al mercado laboral en condición de jornales, tales como la relación que existe entre el concepto de estrategias y el paradigma de la elección racional, la visión idealizada de las familias en condiciones de pobreza, o la incapacidad de este enfoque para analizar el conflicto doméstico, valores y motivaciones individuales. También, como lo menciona Arteaga A. (2007), poco se ha avanzado en el análisis de la relación de los individuos y las familias con las instituciones que pueden limitar o incentivar cierto tipo de estrategias.

No obstante, es una herramienta analítica que permite dilucidar cambios relevantes al interior de las familias, como es el caso de los que hemos documentado en este trabajo. Por lo que el enfoque de estrategias de reproducción nos permite comprender algunos de los principales cambios que se presentan al interior de las familias rurales ante la

incorporación de las mujeres al mercado laboral en su condición de jornaleras. Dichos cambios reflejan claramente como las familias configuran “estrategias” deliberadas para adaptarse a los mismos, buscando siempre como objetivo mejorar, o al menos mantener en lo posible, sus condiciones materiales de vida.

Este enfoque nos permite observar que las mujeres al ser generadoras de recursos económicos les otorgado mayor participación en toma de decisiones en algunos aspectos en su unidad doméstica, sin embargo las responsabilidades en las tareas del hogar no han sufrido cambios significativos, ya que la participación de los hombres en la esfera doméstica es muy escasa, aumentando la carga de trabajo al doble.

Cada vez la mujer ha ido ganando espacios en varios ámbitos de la sociedad y ha logrado ser reconocida, sin embargo no es el caso de las mujeres jornaleras, ya que el nivel de desarrollo que presentan es bajo, su esfuerzo es muy desgastante, sus ingresos son menores y se ve obligada a trabajar más, adicionalmente a esto la participación de las mujeres en los jornales se percibe como secundaria en relación al trabajo masculino, lo que no ayuda en el tema de igualdad de género ya que limitan la participación de las mujeres en el acceso a mejorar su trabajo o adquirir mayor jerarquía, su nivel de autoestima es bajo y cargan con la idea de ser irresponsables en sus hogares y ser malas madres, hijas o esposas.

Por último, tratamos de mostrar que la crisis y cambios que se dan en la economía así como la disponibilidad del mercado de trabajo son los principales factores que han conducido al aumento en la participación de la mujeres a los trabajos en los jornales

agrícolas, provocando una serie de estrategias que si bien les ha ayudado a sacar adelante a su familia, también es un indicador de que la dificultad de sobrellevar la crisis económica va en aumento llevándolas a un estado de vulnerabilidad.

Literatura citada:

Acosta Reveles, I.L. (2003). "Mujeres trabajadoras en el medio rural. Una aproximación a la agricultura mexicana" en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.eumed.net/cccss/2008a/ilar.htm>

Acosta Reveles, I.L. (2007). "*Reproducción precaria en los hogares mexicanos*" en Observatorio de la Economía Latinoamericana, N° 86. Disponible en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2007/ilar.htm>

Arendt, Hannah. (1993). "*La condición humana*". Ed. Paidós. Barcelona, España.

Arteaga, A. Catalina (2007). Pobreza y estrategias familiares: Debates y reflexiones. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Revista Mad. No. 17.

Ballara, Marcela y Parada, Soledad, (2009). El empleo de las mujeres rurales. FAO-CEPAL Bourdieu, P. (1994), "Stratégies de reproduction et modes de domination", Actes de la Recherche en Sciences Sociales, n. ° 105, pp. 3–12

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2005a. Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2004. Santiago de Chile.

Cowan Ros, C. y Schneider, S. (2007). "Crisis y reconversión de estrategias de reproducción social campesinas en las tierras altas jujeñas, Argentina". Revista Internacional de Sociología. Universidad de Córdoba. España.

Enríquez Rosas, Roció, (2003). El rostro actual de la pobreza en México, en Revista Comercio Exterior, mes de junio, México.

Escobar Moreno, Darío Alejandro, (1997). Erosión de tierras o de hombres: estudio de dos poblaciones campesinas de la Meseta Purépecha michoacana. México, D.F. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Espín Díaz, Jaime (1999). Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social de la población negra del Valle de Chota, Ecuador. Buenos Aires, Argentina. 1999. p. 440. Disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/africa/diaz.rtf>

FAO, (1999). Agricultural Censuses and Gender Considerations: Concepts and Methodology. Roma.

FAO (2010). Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios. Vol.1. Programa mundial del censo agropecuario. Roma

INEGI, (2014). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Estadísticas a propósito del Día internacional de las mujeres rurales (15 de octubre). Aguascalientes, Ags.

Jairo Mora Delgado, (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. Revista De Estudios Sociales. Universidad De Los Andes Facultad De Ciencias Sociales. p.122 – 133. Venezuela.

Lara, Flores, S. M. (1991). Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento Nueva Antropología 1991: Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15903907>> ISSN 0185-0636

Lara Flores, Sara María, (2001). “Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización”, en Giarraca, Norma (Comp.) Una nueva ruralidad en América Latina. CLASO-ASDI. Buenos Aires.

Lozano, Marco (2006). Elementos para una clasificación de estrategias familiares campesinas en el Alto Tambopata. Debate agrario / 40-41. Perú.

Madera Pacheco, Jesús (2000). Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina. Papeles de Población, vol. 6, núm. 26, octubre-diciembre. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202606>

Martínez M., y Rendón, T. (1983). “Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción. El campesinado en México: dos perspectivas de análisis. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Marx, Carlos. (1984). “El capital” Tomo I. Segunda edición, decimoctava reimpresión. FCE. México.

Maya F. V., Gómez J. M., González V. P. & Vergel N. S. (2009). Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI en las sierras de Béjar y Francia (Salamanca). Asociación Salamantina de Agricultura de Montaña (ASAM).

Ramírez Juárez Javier, 2008. Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 5, pp. 37-60. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Robles Rosario, Josefina Aranda y Carlota Botey, (1993). La mujer campesina en la época de la modernidad, El Cotidiano, Núm. 53.

Rocha Rivero, Gloria (1988). Estrategias de reproducción de las unidades domesticas campesinas. Tesis de maestría en Sociología, FLACSO, México, D.F. Disponible en: <http://www.eumed.net/cccss/2008a/ilar.htm>

Suárez R., Nelly del Carmen. (2008). Reproducción de las sociedades rurales. *Revista Luna, Azul*, Enero-Junio, 107-118. Disponible en:
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727228007>> ISSN

Warman, Arturo (1985): Estrategias de sobrevivencia de los campesinos mayas. Cuadernos de Investigación Social, 13. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Sociales.

Weber, Max. (2008). *“Economía y Sociedad”*. FCE segunda edición, decimoséptima reimpresión. México.

Zapata M. Emma y Mercado González Marta, (1996). Actores del Desarrollo Rural. Visiones para el Análisis. Memoria del Seminario de Investigación sobre Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Programa de Estudios del Desarrollo Rural. México.

CAPITULO II. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LAS MUJERES

JORNALERAS EN UNA COMUNIDAD RURAL DE ZACATECAS, MÉXICO



Figura 4. Jornalera madre de familia

Resumen	51
Introducción.....	53
Posición de la jornalera agrícola.....	54
El enfoque analítico de las <i>Estrategias de Reproducción</i>.....	55
Metodología	56
Resultados	58
Caracterización del perfil doméstico y productivo de la jornaleras.....	63
Mercado Laboral	66
Perfil social y comunitario	67

Conclusión	68
Literatura citada.....	70



Figura 5. Hijo de jornalera colaborando con las tareas de su madre.

Resumen

Uno de los cambios que más están incidiendo en la nueva dinámica de vida de las familias rurales, es la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral, y los nuevos roles que desempeñan los integrantes de las familiar rurales, esto a partir de la presión de la política neoliberal que el campo mexicano ha sufrido.

El ingreso familiar es administrado para satisfacer las necesidades básicas de los integrantes de la unidad doméstica, sin embargo, cuando los recursos son limitados e insuficientes no permiten adquirir dichos satisfactores; ante lo cual la mujer trata de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia, algunas integrándose al

mercado laboral (subempleo) y otras participando en organizaciones políticas y sociales. Y en la medida en que ésta se incorpora a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en toda la interacción de los factores en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

En este trabajo se presenta un estudio de caso soportado en el concepto de *Estrategia de reproducción* para comprender los cambios que experimentan las familias ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

Palabras Clave: Jornalera agrícola, estrategias de reproducción, mercado laboral, unidad doméstica, comunidad rural.

The “strategies of social reproduction” of the women “jornaleras” in a rural community of Zacatecas, México.

Summary

One of the most outstanding changes in the dynamic of life of rural families is the increasing insertion of woman in labor markets, as agriculture workers or “jornaleras”, as well as the new roles inside the family.

The familiar revenue is administered to satisfy the basic needs of the members of the domestic unit, nevertheless, when the resources are limited and insufficient they do not allow to include sayings satisfactory; before which the woman tries to look for forms to change the condition of life of his family, some joining to the labor market and others taking

part in political and social organizations. In the measure in which this one joins to the productive activities a series of alterations will come with it in the whole interaction of the factors depending on the role that the woman recovers inside the domestic unit and the society.

In this work let's sense beforehand the concept of strategy of reproduction to understand the changes that experience to the interior of the rural families before every time major incorporation of the women to the labor area in condition of "jornalera" agricultural.

Key words: Reproduction strategy, "jornaleras", home unit and labor markets.

Introducción

Tradicionalmente las unidades familiares campesinas realizan múltiples actividades económicas para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas, que incluye la participación dinámica de hombres y mujeres de distintas edades.

Maya, Martín, González Prieto & Vergel (2011), mencionan que en años recientes, la situación en el mundo rural está experimentando cambios dentro de los cuales se está dando una mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonistas de pleno derecho.

En la medida en que éstas se incorporan a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en toda la interacción de los factores en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Este es el caso de los hogares de bajos ingresos del sector rural de la localidad de Gonzales Ortega (Bañón) del Municipio de Villa de Cos, Zacatecas que dependen de

dinero en efectivo para cubrir sus necesidades, incluidas las de alimentación, por lo que el trabajo en condiciones dignas es un elemento clave para su seguridad alimentaria. En este marco, las mujeres de estas zonas deben diversificar cada vez más sus medios de vida mediante los jornales agrícolas.

Dada la creciente incorporación de la mujer al mercado de laboral en su condición de jornalera agrícola se analiza cómo se han configurado las estrategias de reproducción en sus unidades domesticas campesinas destacándose los aspectos sociales, económicos y en el de la toma de decisiones.

Posición de la jornalera agrícola

Los trabajadores asalariados del campo en México, mejor conocidos como jornaleros han sido severamente castigados por las políticas neoliberales, llevándolos a un estado de vulnerabilidad. Las mujeres han crecido en número como sector de la fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefes de familia, más por necesidad económica que por decisión propia (figura 4).

Desde los años 90 hasta el 2005 ha crecido la participación de las mujeres rurales en la población económicamente activa (PEA), la que ha tenido un incremento mayor que la de la población masculina rural ocupada la cual, por el contrario, ha decrecido, estas estadísticas muestran que las jefas de familia están más representadas entre las mujeres activas (FAO-CEPAL, 2009).

La superficie dedicada a la siembra de hortalizas en Zacatecas para el 2008 según la Secretaria de Agricultura, Ganadería Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)

fue de 52,978 hectáreas, es decir el 6% de la superficie agrícola sembrada (938,399 has.).

Este modelo de desarrollo agrícola obliga al contrato de mano de obra barata, flexible e intensiva tanto de hombres como de mujeres dentro de los cultivos hortícolas, aprovechando la carencia económica de los hogares rurales que no tiene muchas opciones laborales.

En cuanto a las estadísticas de la población jornalera en México, no existe un dato exacto y generalmente se subestima cuando se habla de la participación de la mujer; ya que como se desempeña en esta actividad de manera temporal, al momento del conteo manifiestan ser amas de casa, más no jornaleras (Acosta, 2011)

Aun así, se cita que el Censo General de Población y vivienda para el año 2000 reportó un total de 1, 779,006 jornaleros en el país, de los cuales solo el 9.63% fueron mujeres (230,737). Zacatecas representando 0.92% del total nacional de jornaleros (PRONJAG, 2000).

El enfoque analítico de las *Estrategias de Reproducción*

Se entiende por estrategias de reproducción (familiar) a todas aquellas acciones emprendidas por el conjunto de la familia, o por sus integrantes, tendientes a garantizar la reproducción biológica, doméstica y social de la familia, dicha reproducción puede ser simple o ampliada. Es decir, se trata de estrategias que no necesariamente implica mantener las mismas condiciones materiales de vida de la familia, sino que se incluyen las acciones tendientes a la reproducción ampliada.

Una estrategia de reproducción, en el ámbito rural, se puede caracterizar fundamentalmente a partir de tres elementos: El tamaño y la estructura de la familia, su disponibilidad de recursos y medios de producción, y los objetivos que se establezcan.

Metodología

El levantamiento de información se realizó mediante entrevistas y cuestionarios en los hogares y lugares de trabajo para obtener la información de las dos categorías principales de este estudio: la primera trata sobre las estrategias de reproducción en el ámbito doméstico, productivo y social o comunitario, de las cuales se consideraron las variables de la composición de la familia por sexo y edad de sus miembros, nivel de escolaridad, estado civil, relaciones de parentesco, clasificación de unidades domésticas, composición de la fuerza laboral de la unidades domésticas campesinas, formas de adquisición de bienes, prestaciones, cargos comunitarios y tipos de relaciones comunitarias y la segunda categoría trata sobre el mercado laboral en el que se incluyen las variables Ingreso de horas trabajadas, prestaciones y condiciones de trabajo.

Posteriormente mediante procedimientos estadísticos descriptivos se diseñó una base de datos con Excel, del paquete 2010 para Windows para el análisis e interpretación de los datos

El tamaño de muestra no fue estadísticamente representativo. Más bien obedeció a la identificación de un grupo de mujeres con el perfil de jornaleras agrícolas por ser una investigación de carácter exploratoria.

Tomando en cuenta que este trabajo es fundamentalmente cualitativo se consideró entrevistar un número reducido de mujeres por diversos factores principalmente el

económico, sin embargo se pudo agilizar la obtención de datos y aumentar el número de mujeres entrevistadas hasta 20.

Para el análisis y la discusión de la información se retomaron los principios de la teoría del mercado de trabajo con enfoque sociodemográfico de De la Garza (2001), que maneja las variables como el ciclo vital, el tamaño de la unidad doméstica, las estructuras de parentesco, de edades o de género las que determinan la oferta de trabajadores y el enfoque de las estrategias de reproducción de las unidades familiares rurales propuesto por González (1990) en el que enfatiza la racionalidad y capacidad de adaptación de los grupos domésticos, sin ahondar en el conflicto doméstico y en la relación de los grupos con el entorno laboral.

Para decidir sobre el análisis y discusión de este estudio se tomaron en cuenta investigaciones hechas por Diana Lahoz (2011), Cámara (1997) Pineda, Vizcalla & Bordi, (2006), donde hacen referencia al contexto en el que se sitúan las mujeres campesinas en México y resalta las estrategias que las mujeres han desarrollado para hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad. Se considera como base teórica el modelo de desarrollo alternativo que está orientado a satisfacer las necesidades humanas tanto materiales como inmateriales, empezando por satisfacer las necesidades básicas de los dominados y explotados, asegurando al mismo tiempo la humanización de todos los seres humanos satisfaciendo sus necesidades de expresión, creatividad e igualdad, así como las de condiciones de convivencia, y permitiéndoles comprender y dominar sus propios destinos.

Resultados

Olvera (2011), cita a Barrón (1997) donde menciona que a principio de los años setenta el grueso de las asalariadas en la agricultura eran jóvenes solteras y aquellas que trascendieran el ciclo reproductivo, en cambio en años recientes se ve la incorporación de mujeres en etapa reproductiva y que son madres y esposas.

La edad de las mujeres consideradas en el estudio varió de 14 hasta 65 años, resultando una media de 28.65 años. Destacando en orden de importancia la participación de la mujeres con los rangos de edad de 14 a 25 años con 11 jornaleras, le sigue el rango de 26 a 35 con 4, el rango de 36 a 55 con 3 y finalmente en el rango de mayores de 55 años con dos jornaleras, representando una media de 28.65 años, en términos porcentuales casi el 70% sería de mujeres en edad reproductiva. Lo que demuestra un ascenso de las mujeres en edad reproductiva en referencia a lo mencionado por Barrón (1997).

En cuanto su estado civil los resultados arrojaron 6 solteras representando el 30 % de las entrevistadas, 6 casadas con el 30% 6 mamá soltera con el 30% y dos en estado de viudez, representando el 10%. El primer grupo de mujeres mencionaron que la incorporación a los jornales fue para apoyo de su hogar, de sus propios gastos o por que el trabajo de casa no les agrada, como el siguiente testimonio elocuente...” *la verdad es que no me gusto estar limpiando la casa y mejor me vine a trabajar, y pues así me gano mi dinerito, ya no les pido a mis papás, y eso ayuda un poco*” (jornalera de 16 años).

En el grupo de las casadas su incorporación de se dio para apoyar a su pareja en la economía de sus unidades domésticas, sin embargo algunas se han visto obligadas a trabajar por la falta de apoyo económico que les tendrían que otorgar sus parejas. En

este caso vale la pena mencionar los siguientes dos testimonios: ...*"Pues mi esposo trabaja mucho, pero así como trabaja se emborracha desde el sábado que llegamos hasta el lunes, y pues así no ajustamos. Es por eso que me tuve que meter a las labores, batallando con mi familia y con mi señor, pero no para uno de trabajar"* (jornalera de 37 años), o también el otro testimonio ...*"Mi esposo se fue a estados unidos, pero no consiguió trabajo y yo ya tenía mucha necesidad con mis criaturas, y fue cuando me metí a trabajar en la labores, después mi esposo consiguió trabajo y me mandaba dinero, pero ya casi no manda, y pues no tengo de otra más que seguir trabajando"* (jornalera de 35 años).

El tercer y cuarto grupo representado por las mamás solteras y viudas coincidieron que no tiene otra opción más que incorporarse a los trabajos de jornales para el sustento de sus hijos.

En el tema del nivel escolar de las jornaleras entrevistadas 10 cursaron, o se quedaron, en el nivel de primaria representando el 50%, 7 en el nivel secundaria representando el 35%, y 3 no asistieron a la escuela representado con el 15%. Esto representa un promedio de 5.2 años cursados de escolaridad en las 20 jornaleras de los 14 hasta los 62 años de edad.

Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) el bajo nivel de escolaridad que presentan los jornaleros agrícolas frente a otros grupos sociales da cuenta de la exclusión social a la que están expuestos, aspecto que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza. El rezago de los jornaleros agrícolas frente al resto de los ocupados es de 4.8 años de escolaridad para mayores de 16 años (el

promedio de escolaridad para los jornaleros es de 6.2 años y para el resto de los ocupados es de 11.0 años). Esto debido a la temprana incorporación de los menores al trabajo asalariado dada la falta de recursos para la satisfacción de necesidades básicas en estos hogares.

En cuanto al número de dependientes económicos el rango fue de cero a cinco personas sacando una media de 2.05. De estas cifras un 25% no tienen dependientes económicos, le sigue las que tienen un dependiente económico representando el 10%, las que tiene dos dependiente representan el 25%, las que tienen 3 dependientes económicos 20%, las de cuatro dependientes económicos representan el 15% y únicamente una de la cual dependen 5 personas que representa el 5%. Estos datos reflejan que la necesidad de las mujeres al involucrarse en los trabajos de jornalera depende al número de personas que dependen económicamente de ella. Los datos que arrojaron estos resultados es que del 100% de las jornaleras entrevistadas (75%) tienen la necesidad de trabajar para el sostenimiento de sus dependientes económicos. Sin embargo el 65% de este último grupo comparten la responsabilidad de los dependientes económicos, ya sea por el esposo o los hijos que también se insertaron en esta actividad.

En entrevista con una de la jornaleras nos hizo el siguiente comentario: *“Yo como mamá soltera, tuve la necesidad de salir a trabajar a las tierras, pero muchas veces no había quien me cuidara a mi niño, entonces me lo llevaba a trabajar aunque no asistiera a la escuela, ya después mi hijo comenzó a ayudarme en el corte de los chiles, y si me aligeraba la carga de trabajo. Después conocí a mi esposo y tuvimos dos hijos más, pero entre los mi primer hijo, mi esposo y yo mantenemos a los más chiquillos y ellos si los mandamos a la escuela”* (Figura 5).

El otro 35% tiene a su cargo la jefatura familiar por diversas causas como migración, viudez o madre solteras, en este apartado citamos a Guerreiro (2008) en el que menciona que este fenómeno está asociado al ejercicio de la jefatura femenina como un indicador de vulnerabilidad de este grupo de mujeres, otros lo han indicado en relación con la falta o ausencia de la pareja, otros han tenido en cuenta los indicadores como el empleo, los niveles de ingresos, las horas de trabajo.

También menciona que las mujeres que encabezan un hogar es más frecuente encontrar que aumenta la complejidad de la unidad de residencia, pues son ellas las que sostienen solas la educación de los hijos y se ven obligadas a solicitar la ayuda de la familia o de los parientes cercanos.

En cuanto al tema del tipo de familia en la que habitan las mujeres jornaleras se obtuvieron los siguientes datos: el 60% de ellas viven en hogares nucleares con el (formada por el padre, la madre y su descendencia), el 30% en familias extensas (formada por padres, hijos, abuelos, tíos, primos y otros parientes), 5% en familias monoparentales (compuesto por un solo progenitor) y 5% en familia ensamblada (no tienen que ver con un parentesco de consanguinidad). De este indicador el grupo de las familias extensas son las que tienen un nivel económico más alto que las demás por el apoyo en el cuidado de los hijos, tareas del hogar e ingresos adquiridos de diferentes actividades.

Para entender los procesos de cambio de la mujer jornalera fue necesario indagar el tipo de estrategia que estas desarrollan con base a su estructura familiar tomando en cuenta el proceso de desarrollo al que se está encaminando su localidad.

En el tema sociodemográfico en las estrategias de reproducción social de la familia rural, sirve para entender la dinámica que se desarrolla en los hogares, desde la distribución de la fuerza de trabajo, como la asignación de los recursos obtenidos y asignación de los diferentes roles y responsabilidades en que intervienen los integrantes en el hogar. Pudimos observar que la participación económica de los miembros de la familia está condicionada por la estructura del grupo doméstico.

En los hogares de las jornaleras, la producción de bienes, la conservación de las redes familiares y sociales son los principales factores disponibles para el funcionamiento cotidiano de las estrategias de reproducción social.

Observamos que las estrategias de reproducción social nos ayudan a entender que estas transformaciones van a depender de la posición de la mujer trabajadora al interior de la familia.

Como ejemplo en el caso de las mujeres solteras logran obtener mayor autonomía e independencia al ser portadoras de ingresos económicos. Sin embargo esperan que al casarse dejen de trabajar en los jornales para atender a su propia familia y tratar de ayudar económicamente a su pareja en trabajos menos desgastantes. Esta percepción no cambia mucho el rol tradicional femenino, pero muestra un cambio en el comportamiento heredado por sus madres.

Las estrategias de las jornaleras casadas, se debe a la necesidad de complementar el ingreso económico a las unidades familiares lo que representa una jornada doble de trabajo, deteriorando así su estado emocional y físico. Están conscientes que el descuido de sus hogares no es bueno para la estabilidad de la familia a lo que preferirían estar en

sus hogares y ser mantenidas por su esposo. En este caso la incorporación de la mujer a los jornales lo percibe como desfavorable. Por otro lado, su salario les ha otorgado autoridad y seguridad personal, además de llevar a su familia a acciones tendientes a la búsqueda de la reproducción ampliada.

En el grupo de las jefas de hogar observamos mayor libertad sobre el control de su vida. Pretenden una relación en pareja pero no aspiran a ser mantenidas por el alto grado de responsabilidad que mencionan tener y de no tener mucha confianza a la relación que llegaran a tener. Su carga de trabajo es mayor que los otros grupos en el que incide desgaste físico y sobre todo el emocional. Algunas mencionan que el tener dos a tres hijos sin estar casadas les ayudara a mediano y largo plazo para contar con mayor fuerza de trabajo que ayude en la economía de su hogar. Las madres solteras pretenden que al momento en que sus hijas y/o hijos se casen o formen una familia se incorporen al mismo hogar, ya que mencionan que necesitan quien vea por ellas cuando ya no puedan trabajar.

Caracterización del perfil doméstico y productivo de la jornaleras.

Ante la incorporación de las mujeres al mercado laboral se han modificado los roles y responsabilidades en el ámbito doméstico y productivo. Los datos que se obtuvieron al preguntarles sobre el principal responsable de las tareas domésticas fueron los siguientes: el 15% de las responsables del hogar son las madres de las jornaleras, 35% corresponde a las mismas jornaleras, 25% los hijos de las jornaleras y otro 25% entre todos los miembros se hacen cargo de la organización de sus unidades domésticas. En este caso, la combinación del tiempo dedicado a las tareas del hogar y al trabajo agrícola es especialmente pesada para las mujeres jornaleras que según las cifras siguen siendo

las principales responsables. También se destaca la casi nula participación de los hombres en la organización de sus hogares.

Los cambios referentes a las actividades domésticas fueron negativos ya que en todos los casos (estado civil), la carga de trabajo aumento considerablemente, al tener que trabajar en los cultivos y llegar a sus hogares a continuar con las tareas de limpieza, elaboración de alimentos, cuidado de niños, enfermos o ancianos, así como la atención a los varones que habitan en el hogar. Situación que es contradictoria con el tema de la toma de decisiones y donde podemos dilucidar que el factor cultural de los roles generacionales es uno de los principales elementos a tomar en cuenta en el tema de estrategias de reproducción social y las actividades o roles en la unidad doméstica.

En cuanto a la conformación del ingreso familiar se obtuvieron los siguientes resultados: Ingresos conformados por una persona 30%, los conformados por dos personas 55% y los conformados por tres personas son 15%. Y todas coincidieron en que el ingreso obtenido lo aplican a alimentación y vestido principalmente.

En entrevista se les pregunto sobre las ventajas que han observado al incorporarse al mercado laboral y en el 90% de los casos coincidieron que se dio mayor participación en la toma de decisiones dentro de sus hogares y de su localidad, el otro 10% no vio ningún cambio y dentro de las desventajas las respuestas fueron la mayor carga de trabajo y en el caso de las madres de familia la falta de atención a su hijos menores fueron las respuestas sobresalientes.

Los cambios que se observaron en el tema de la toma de decisiones, se basaron en que la mujer jornalera está fortaleciendo su posición en sus unidades domésticas, asumiendo

más control sobre el rumbo al que quieren conducir su vida así como la de su familia; esto va desde mayor toma de decisiones en el control natal, escolaridad de los hijos en base a las necesidades de fuerza de trabajo, edad en que se casan o no desean casarse, o también la resolución para divorciarse, decisión en la forma de adquisición de bienes según sus prioridades, así como demandar su espacio que le corresponde en términos de equidad de género. Lo anterior son factores claves en el estudio de la mujer ante transformaciones y cambios al que se les está sometiendo.

A pesar de que es evidente que existe mayor participación en el tema de la toma de decisiones al ser generadoras de ingresos económicos, también ha sido evidente que este estatus no ha logrado cambiar los roles en el hogar que culturalmente han sido heredados al tener poca participación de los hombres en las tareas del hogar, el cuidados de los niños, enfermos o ancianos, etc.

Esto obedece a la formación que hasta la fecha se da en los hogares de las jornaleras en el cual los roles generacionales los determina la mujer donde aún se muestra cierto rechazo que los hombres realicen tareas del hogar.

Se les realizó la pregunta sobre que considerarían que ayudaría a mejorar sus condiciones de vida en su familia, a lo que presentamos el siguiente testimonio de una de las jornaleras y que coincidieron varias de sus compañeras con su mención... *“A mí me gustaría que tuviéramos una guardería o una escuela en el que nuestros hijos estén bien cuidados y que nos apoyaran con su alimentación, también necesitamos un lugar especial para atender a la gente con discapacidad porque fíjese que en mi casa somos cinco y un hijo mío nació con retraso cerebral y mi papa ya está muy viejito y ya casi ni*

camina, y es cuando uno si esta con el pendiente diario, de pensar que pasaría si yo me enfermo o no puedo trabajar.”

En este caso se realizó la tarea de indagar los servicios con los que cuenta la localidad de González Ortega (Bañón), y se aseveró que no cuenta con guarderías, centro de atención para discapacitados que por razones desconocidas existe un buen número de personas con problemas de discapacidad física o mental (mientras se realizaba el levantamiento de datos, se percató que está en marcha la construcción de uno de estos centros), un centro de salud que trabaja muy precariamente, el problema de abastecimiento del agua es constante, entre otras muchas necesidades.

Mercado Laboral

Las empresas agrícolas contratan a un capataz que se hace cargo del contrato de los jornaleros y jornaleras, su traslado y sus pagos. El capataz se encarga también de informales la forma en que pueden ser contratados ya sea por día y por tarea.

Para obtener la información sobre el mercado laboral se realizó una pequeña encuesta y posteriormente una entrevistas con las jornaleras.

Se les pregunto la edad en que comenzaron a trabajar y sus repuestas arrojaron los resultados siguientes; dentro del rango de las menores de 18 años fue del 70% y dentro del rango de las mayores de 18 años de edad el resultado fue de 30%. La condición propia de la edad, menores de dieciocho años de este grupo social, es un tema de preocupación porque la inmadurez de los menores trabajadores pueden situarlos en condiciones de desventaja laboral, amén de otras circunstancias que pueden repercutir en su seguridad, salud y vida (Macías, 2013).

Los periodos de tiempo en que son contratadas la jornaleras van del mes de abril al mes de octubre; tiempo en que tiene garantizado un ingreso.

De aquí nace la inquietud de conocer en que se ocupan cuando los jornales agrícolas terminan y de que sobreviven, a lo que hubo siguientes y variadas respuestas; están las que sale a buscar trabajo doméstico en su comunidad o comunidades vecinas, o las que lavan ropa ajena, o venden productos de catálogos, o piden préstamos con agiotistas que cobran hasta el 7% mensual sobre el monto solicitado, o pidiendo crédito en tiendas de abasto o abarrotes y solo el 25% de las entrevistadas mencionaron ser beneficiadas con algún programa social gubernamental, como el programa Prospera, Pensión para Adultos Mayores de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) y también algunas veces son beneficiadas con despensas otorgadas por instituciones privadas.

Perfil social y comunitario

Los cambios sociales en su comunidad tienen efectos principalmente en el acceso a los recursos y en los papeles y las relaciones entre los géneros.

En este apartado se indago sobre la participación de las jornaleras de índole religiosa, política o cultural en su comunidad y los resultados que se obtuvieron fueron que un 60% se involucran en actividades religiosas y/o políticas. Dentro de la religión participan el 25% de ellas y se ofrecen para preparación de los sacramentos y de bautizos, también se organizan para recaudar fondos para las fiestas patronales, así como la elaboración de reliquias para ofrecerlas al Santo que veneran.

El 75% restante participan en organizaciones políticas de la cual son integrantes y en ocasiones se ven beneficiadas indirectamente cuando la organización obtiene programas

gubernamentales. Aquí un testimonio...*”Nos piden nuestros papeles para que las personas que pertenecen a ese grupo bajen programas de bodegas, maquinaria agrícola, invernaderos, semillas o sistemas de riego, y cuando salen beneficiados nos dan algo de lo que sacaron, aunque sea a nuestro nombre, de todos modos nosotros no tenemos tierras para emplear esos programas. La última vez que sacaron programas me dieron mil pesos”* (jornalera de 40 años).

Cuando se aproximan tiempos de elección política se organizan en grupo para dar apoyo al candidato de su preferencia y de esta manera adquirir compromisos de apoyo de parte del candidato. Esto es parte de una estrategia de reproducción social que las mujeres han sabido utilizar para su conveniencia y que les ha dado liderazgo en su localidad.

Conclusión

La incorporación de la mujer al ámbito laboral se da a partir de la necesidad de adquirir los recursos que ayuden a cubrir las necesidades básicas. Las mujeres contempladas en este estudio mostraron diversas estrategias de reproducción social con el objetivo único de mejorar sus condiciones o mínimamente garantizar su sobrevivencia, sin embargo la presión económica es mayor y el desgaste físico que se observa en las mujeres es sinónimo de que la carga de trabajo va en aumento.

Podemos observar que el nivel de valoración de las mujeres jornaleras es bajo y no se sienten capaces de desarrollarse económicamente en un ámbito diferente; este tipo de conductas es heredado a los integrantes del núcleo familiar y creen que educación escolar no es importante o no es para ellos; este tipo de conductas lleva a las jornaleras

y los integrantes de su núcleo familiar a un círculo vicioso de pobreza que los conlleva a continuar con más pobreza.

Otro medio habitual es el empleo del trabajo de los niños. Esto suele significar que las niñas son presionadas para que asuman parte de las tareas del hogar y la atención de sus hermanos menores; los niños son obligados por sus padres y/o madres a trabajar en los jornales para aligerar la carga de trabajo, a menudo a costa de su propia educación.

Otro tipo de estrategia que están empleando las mujeres jornaleras para facilitarse las tareas tanto en los jornales como en el hogar, es el empleo infantil de sus hijos en el que son obligados a colaborar a costa de su propia educación.

El bajo nivel de educación de las mujeres y la abundante oferta de mano de obra femenina hacen difícil que las mujeres puedan mejorar sus condiciones de vida.

Es bien sabido por las mujeres que el empleo de jornales agrícolas no les genera ningún derecho laboral por las condiciones en que son contratadas, que las labores de trabajo son pesadas, que su carga de trabajo aumenta al incorporarse a los jornales cumpliendo en las labores del hogar y de los cultivos y que el pago que reciben es poco, sin embargo este tipo de condiciones parece no importarles mucho ya que les genera certidumbre económica aunque sea precaria. El momento en que las jornaleras sienten incertidumbre económica es cuando el trabajo de los jornales se termina y duran hasta cinco meses buscando de qué manera sacar adelante su familia.

Por último en este trabajo se trata de mostrar que la crisis y cambios que se dan en la economía así como la disponibilidad del mercado de trabajo, son los principales factores que han conducido al aumento en la participación de las mujeres a los trabajos en los

jornales agrícolas, provocando una serie de estrategias que si bien les ha ayudado a sacar adelante a su familia, también es un indicador de que la dificultad de sobrellevar la crisis económica va en aumento llevándolas a un estado de vulnerabilidad.

Literatura citada

Acosta Reveles, Irma Lorena (2011). Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes. ISBN-13: 978-84-15547-12-9

Ballara, Marcela y Parada, Soledad, (2009). El empleo de las mujeres rurales. FAO-CEPAL Bourdieu, P. (1994), “Stratégies de reproduction et modes de domination”, Actes de la Recherche en Sciences Sociales, n. ° 105, pp. 3–12.

De la Garza, Enrique (2001) “Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo”. En El trabajo del futuro, el futuro del trabajo, compilado por E. de la Garza y J. C. Neffa, 11- 32. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

González de la Rocha, Mercedes; Agustín Escobar y María de la O. Martínez Castellanos, (1990). Estrategias versus conflicto: Reflexiones para el estudio del grupo doméstico en época de crisis, en Guillermo de la Peña et. Al (compiladores). Crisis, conflicto y sobrevivencia. Universidad Autónoma de Guadalajara, CIESAS, México.

Guerrero Ortiz, Martha (2008). Hogares con remesas, jefatura femenina y estructura familiar en Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas. Revista Investigación Científica, Vol. 4, No. 2, Nueva época. Mayo - Agosto 2008 ISSN 1870-8196

Macías Vázquez, Ma. Carmen (2013). Condiciones generales de trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes y su extensión a sus hijos. A propósito de la explotación laboral infantil. Biblioteca Jurídica Virtual del instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Pp.350. Disponible en:

<http://biblio.juridicas.unam.mx>

Maya F. V., Gómez J. M., González V. P. & Vergel N. S. (2009). Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI en las sierras de Béjar y Francia (Salamanca). Asociación Salamantina de Agricultura de Montaña (ASAM), Facultad de Educación. Departamento de Sociología y Comunicación. Universidad de Salamanca, España. pp.7.

Olvera Carmona, Jehnny Alondra; Escobar Moreno, Darío A. (2012). Las jornaleras de Zacatecas en la Agricultura Protegida. Revista de Geografía Agrícola, 89-98

SEDESOL-PRONJAG, 2000. Secretaría de Desarrollo Social: Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas y Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Encuesta Nacional a Jornaleros Migrantes.

CAPITULO 3. ENFOQUE DE LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL: UN ESTUDIO DE CASO DE LAS MUJERES JORNALERAS EN ZACATECAS



Figura 6. Joven jornalera soltera

RESUMEN 73

Introducción..... 74

El enfoque de Estrategias de Reproducción 76

ESTUDIO DE CASO 79

Posición de la jornalera agrícola en México y Zacatecas..... 79

Metodología 81

RESULTADOS 83

Características socioeconómicas de las entrevistadas 83

Caracterización del perfil doméstico y productivo de la jornaleras.....	89
Caracterización del Mercado Laboral.....	93
Perfil social y comunitario.....	95
Conclusión	96



Figura 7. Jóvenes jornaleras cumpliendo con sus tareas bajo el intenso sol.

RESUMEN

Ante la necesidad de satisfacer y/o complementar el ingreso económico para cubrir las necesidades básicas de las unidades domésticas, la mujer trata de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia integrándose al mercado laboral (subempleo) y en la medida en que ésta se incorpora vendrá con ello una serie de alteraciones en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Uno de los cambios que más están incidiendo en la nueva dinámica de vida de las familias rurales, es la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral, y los nuevos roles que desempeñan los integrantes de las familiar rurales.

En este trabajo se presenta el concepto de estrategia de reproducción social como una alternativa metodológica, destacando sus virtudes y limitaciones para estudiar y comprender los cambios que se experimentan al interior de las familias rurales ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas, así como presentar un estudio de caso soportado en el concepto de *Estrategia de reproducción social* en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

Para ello se ha organizado el documento de la siguiente manera: en primer lugar se discute los cambios de roles de las mujeres al interior de las familias rurales, enseguida se documenta el concepto de *Estrategias de reproducción* en el ámbito latinoamericano, posteriormente se incluyen las críticas del enfoque, sus limitaciones y sus alcances, se continua con un análisis sobre los alcances de la herramienta analítica de las estrategias de reproducción, finalmente se presenta su aplicación a un estudio de caso realizado a las mujeres jornaleras de una comunidad del estado de Zacatecas.

Palabras Clave: Estrategias de reproducción, jornaleras agrícolas, mercado laboral.

Introducción

Tradicionalmente los miembros de las unidades familiares campesinas realizan múltiples actividades económicas para obtener ingresos y satisfacer sus necesidades básicas con base en la organización del trabajo familiar, que incluye la participación dinámica de

hombres y mujeres de distintas edades, sin embargo, cuando los recursos son limitados e insuficientes y no permiten abarcar dichos satisfactores las mujeres tratan de buscar formas para cambiar la condición de vida de su familia, algunas integrándose al mercado laboral (subempleo) y otras participando en organizaciones políticas y sociales. En la medida en que éstas se incorporan a las actividades productivas vendrán con ello una serie de alteraciones en función del papel que desempeña la mujer dentro la unidad doméstica y la sociedad.

Maya, Martín, González Prieto & Vergel (2011), mencionan que durante los últimos años, la situación en el mundo rural está experimentando cambios en el cual se está dando una mayor incorporación y participación de las mujeres en la vida económica y social como protagonistas de pleno derecho.

A partir de la década de los setenta del siglo pasado se empezó a notar el incremento de la mano de obra femenina ocupada en el sector agropecuario (Robles, 1993). A pesar de observar cada vez más participación laboral de las mujeres en el campo, poca es la información que se tiene en los censos e informes económicos en México, lo que ha despertado el interés por conocer las características de esta población.

El objetivo de este trabajo es destacar las virtudes del enfoque de Estrategias de reproducción, así como las limitaciones del mismo, para estudiar este fenómeno de las nuevas dinámicas de las familias rurales, y conocer cómo se configuran las “estrategias de reproducción” de las unidades domésticas campesinas como consecuencia de la incorporación de la mujer al mercado laboral en su condición de jornalera agrícola en una comunidad rural del Estado de Zacatecas.

El enfoque de Estrategias de Reproducción

El concepto de “*estrategias familiares*” ha sido ampliamente utilizado en la literatura científica de las ciencias sociales para estudiar un conjunto de respuestas por parte de las familias, principalmente pobres o de grupos marginados, ante situaciones de vulnerabilidad, ya sea por una pérdida de ingresos, de recursos, o de prestaciones sociales, pero también ha sido aplicado, bajo el concepto de “*estrategias familiares de vida*” al estudio de las respuestas familiares, de aquellos grupos que no necesariamente enfrentan situaciones de vulnerabilidad social, y que a través de las estrategias que desarrollan, les permitan alcanzar objetivos y aspiraciones que les hacen avanzar en la escala social.

Acosta (2003) clasifica los estudios sobre “*estrategias familiares*” en América Latina también en cuatro grupos:

“En primer lugar están los estudios pioneros de Duque y Pastrana (1973), de Torrado (1978, 1981) y los cuestionamientos de Pzeworski (1982), en los que se postulaba una relación entre las clases sociales y las características de las estrategias de supervivencia —los comportamientos— de los hogares; en segundo lugar, están los estudios en México en los que, a partir del planteamiento y conceptualización de Chayanov (1974) de la unidad doméstica campesina como unidad económica, diversos autores se dedicaron a analizar las estrategias de reproducción de grupos domésticos en contextos rurales y urbanos, como una manera de acercarse a la investigación de procesos más amplios como la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social (Oliveira *et al.*, 1989); en tercer lugar está una vertiente de investigación empírica

que, desde la antropología social, ha privilegiado el análisis de la relación entre la estructura y la organización interna de las unidades domésticas obreras y la segmentación del mercado de trabajo urbano (Roberts, 1973; Lomnitz, 1975, 1977, y González de la Rocha, 1986, 1988); finalmente, se encuentran las contribuciones de los historiadores de la familia (Hareven, 1977, 1982, 1990, y Moch *et al.*, 1987).” (Acosta *op. cit.* p. 11/44).

Ciertamente el concepto de “**estrategias familiares**” en sus distintas modalidades (de supervivencia, de reproducción, de vida, adaptativas) ha sido ampliamente utilizado, y sigue siendo utilizado con una *gran* diversidad de enfoques y matices metodológicos, y en particular para el estudio de los grupos campesinos.

Entre las principales críticas a este enfoque se destacan las siguientes: se deriva de la teoría económica de la acción racional de los individuos, que presupone estabilidad y perdurabilidad de las preferencias, situación que es poco probable en el contexto de la toma de decisiones de las familias ante situaciones de vulnerabilidad; supone la libertad de elección de las familias ante una gama de posibilidades, lo que es poco probable en grupos pobres y marginados, quienes generalmente tienen una gama muy limitada de alternativas por las cuales optar como estrategia; prioriza la reproducción económica sobre la biológica y la cultural; no considera el análisis de los conflictos y las asimetrías de poder al interior de las familias y las considera como unidades monolíticas frente a la toma de decisiones; no siempre es claro si la toma de decisiones que configuran una estrategia corresponde a decisiones individuales de los miembros que integran a la familia, o si son decisiones consensadas al interior de

la misma; se puede cuestionar si las decisiones que conforman una estrategia se hacen de manera consciente o inconsciente por parte de la familia, las cuales pueden ser cambiantes e inciertas a lo largo del tiempo y frente a la diversidad de las circunstancias; la noción de estrategias familiares se centra en los individuos y la familia sin considerar que el entorno social puede ser determinante en la conducta de las mismas (Arteaga, 2007).

A pesar de ello, nos parece que sigue siendo un concepto analítico pertinente para entender los cambios que se están presentando en la dinámica contemporánea de las familias rurales.

De entre sus diferentes nociones, es la de “**Estrategias de Reproducción**” la que mejor se ajusta a nuestro objetivo, por lo que es la que a continuación definimos: entendemos por estrategias de reproducción (familiar) a todas aquellas acciones emprendidas por el conjunto de la familia, o por sus integrantes, tendientes a garantizar la reproducción biológica, doméstica y social de la familia, dicha reproducción puede ser simple o ampliada. Es decir, se trata de estrategias que no necesariamente implica mantener las mismas condiciones materiales de vida de la familia, sino que se incluyen las acciones tendientes a la reproducción ampliada.

Los comportamientos asociados a las estrategias de reproducción con las dinámicas familiares quedan restringidos en ciertas dimensiones específicas de cada unidad familiar, en aspectos tales como el proyecto de vida de cada familia, las motivaciones individuales de los agentes; el grado de racionalidad el comportamiento, el grado de

cooperación y/o conflicto de las relaciones de interacción dentro del grupo, así como los mecanismo de toma de decisiones.

No obstante, es una herramienta analítica que permite dilucidar cambios relevantes al interior de las familias, como es el caso de los que se producen como consecuencia de la incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras, tal como lo hemos documentado.

ESTUDIO DE CASO

“Estrategias de reproducción social” de las mujeres jornaleras en una comunidad rural en Zacatecas, México.

En este trabajo se presenta un estudio de caso soportado en el concepto de estrategia de reproducción para comprender los cambios que experimentan las familias ante la cada vez mayor incorporación de las mujeres al ámbito laboral en condición de jornaleras agrícolas en una comunidad rural del estado de Zacatecas, México.

Posición de la jornalera agrícola en México y Zacatecas

Las mujeres han crecido en número como sector de la fuerza laboral y gradualmente conforman una proporción mayor como jefes de familia, más por necesidad que por decisión propia.

Desde los años 90 hasta el 2005 ha crecido la participación de las mujeres rurales en la población económicamente activa (PEA), la que ha tenido un incremento mayor que la de la población masculina rural ocupada, la cual, por el contrario ha decrecido, estas estadísticas muestran que las jefas de familia están más representadas entre las mujeres activas (Ballara y Parada, 2009).

La superficie dedicada a la siembra de hortalizas en Zacatecas para el 2008 fue de 52,978 hectáreas. Este modelo de desarrollo agrícola obliga al contrato de mano de obra barata, flexible e intensiva tanto de hombres como de mujeres dentro de los cultivos hortícolas, aprovechando la carencia económica de los hogares rurales que no tiene muchas opciones laborales. Las estadísticas del Censo General de Población nos muestran que el 0.92% representan a las jornaleras sin embargo estos datos no son exactos por que las mujeres manifiestan ser amas de casa, mas no jornaleras (Acosta, 2011).

En la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) realizada en el 2014 en el marco de la celebración del día internacional de las mujeres rurales dio a conocer una aproximación de los datos registrados para este sector, tomando como referencia que en el 2010 en México se contabilizaron 28.1 millones de hogares; 6.1 millones se ubican en localidades rurales y representan 21.9% del total de hogares en el país. Al segundo trimestre de 2014, más de tres millones de mujeres del medio rural participan en la producción de bienes y servicios para el mercado, lo que representa 15.4% de la población económicamente activa femenina del país. Respecto de la jefatura, dos de cada 10 hogares rurales están encabezados por una mujer y el tamaño promedio de los hogares rurales encabezados por una mujer es de 3.4 miembros por hogar. De acuerdo con la medición multidimensional de la pobreza en México realizada por la CONEVAL, se

estima que en 2012, 8.5 millones de mujeres rurales viven en condiciones de pobreza multidimensional que equivale al 15.02% del total de la población femenina.

Este panorama ha despertado el interés de realizar varios estudios enfocados a caracterizar y analizar la situación de las familias rurales a partir de la incorporación de las mujeres a la actividad económica en condición de jornaleras agrícolas.

Es preciso mencionar que en la sociedad actual, el modelo de familia tradicional ha evolucionado, haciéndose muy notoria la crisis del modelo patriarcal, así como el incremento de familias no nucleares en donde figuran jefas de familia responsables tanto de las actividades domésticas, cuidado de hijos y ancianos así como de las actividades extradomésticas que representan una fuente de ingreso familiar, como respuesta de las presiones económicas y sociales, internas y externas, a las que se ven sometidas. Por ello, la mujer ha contribuido sistemáticamente en las nuevas *Estrategias de reproducción* del grupo doméstico, lo cual ha significado nuevas cargas y responsabilidades para ella y ha disminuido su tiempo de descanso. Haciéndose más evidente el fenómeno en el cual el varón empieza a perder poco a poco el papel de único proveedor del grupo (Zapata y Mercado, 1996).

Metodología

Para la primera etapa de este estudio se aplicó el análisis comparativo de los conceptos que diferentes autores le otorgan al enfoque de las **estrategias de reproducción social**, donde se mencionan las ventajas y desventajas, sus alcances y limitaciones.

Para la segunda etapa conformamos una metodología donde incluimos el empleo de entrevistas y cuestionarios en los hogares y lugares de trabajo para obtener información

de dos categorías: la primera trata sobre las **estrategias de reproducción en el ámbito doméstico, productivo, y social**; y la segunda categoría trata sobre el mercado laboral.

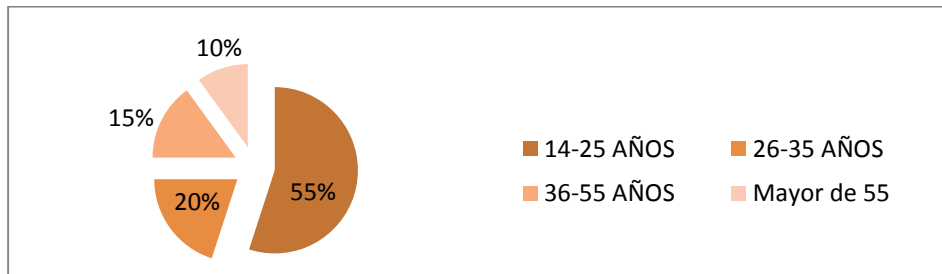
El tamaño de muestra obedeció a la identificación de un grupo de mujeres con el perfil de jornaleras agrícolas por ser una investigación de carácter exploratoria, en el que se consideraron a veinte personas que cumplieron con el perfil.

Para decidir sobre el análisis y discusión de este estudio se tomaron en cuenta investigaciones realizadas por Diana Lahoz (2011), Cámara (1997), Pineda, Vizcalla & Bordi, (2006), donde hacen referencia al contexto en el que se sitúan las mujeres campesinas en México y resalta las estrategias que las mujeres han desarrollado para hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad.

RESULTADOS

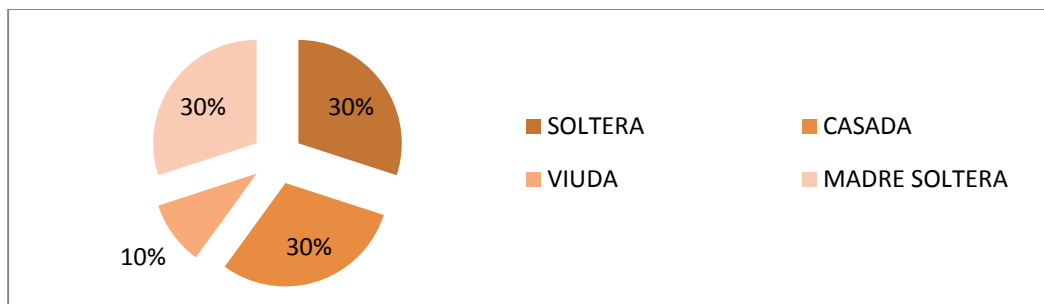
Características socioeconómicas de las entrevistadas

Cuadro 1. Rangos de edad



Representando una media de 28.65 años, en términos porcentuales casi el 70% sería de mujeres en edad reproductiva. Lo que demuestra un ascenso de las mujeres en edad reproductiva en referencia a lo mencionado por Barrón (1997) en que señala que a principios de los años setenta el grueso de las asalariadas en la agricultura eran jóvenes solteras y aquéllas que trascendieran el ciclo reproductivo, en cambio en los últimos tiempos se ve mayor incorporación de mujeres en etapa reproductiva y que son madres y esposas.

Cuadro 2. Estado civil

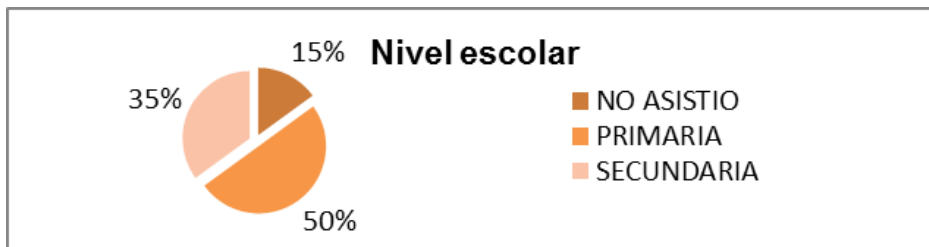


En el grupo de mujeres solteras mencionaron que la incorporación a los jornales fue para apoyo de su hogar, de sus propios gastos o por que el trabajo de casa no les agrada, como el siguiente testimonio elocuente... *"La verdad es que no me gusto estar limpiando la casa y mejor me vine a trabajar, y pues así me gano mi dinerito, ya no les pido a mis papás, y eso ayuda un poco"* (Figura 6, jornalera de 16 años).

Es en el grupo de las casadas que su incorporación se dio para apoyar a su pareja como soporte económico de sus familias, sin embargo algunas se han visto obligadas a trabajar por la falta del aporte económico que les tendrían que otorgar sus parejas. En este caso vale la pena mencionar los siguientes dos testimonios: ...*"Pues mi esposo trabaja mucho, pero así como trabaja se emborracha desde el sábado que llegamos hasta el lunes, y pues así no ajustamos. Es por eso que me tuve que meter a las labores, batallando con mi familia y con mi señor, pero no para uno de trabajar"* (jornalera de 37 años), o también el otro testimonio ...*"Mi esposo se fue a Estados Unidos, pero no consiguió trabajo y yo ya tenía mucha necesidad con mis criaturas, y fue cuando me metí a trabajar en la labores, después mi esposo consiguió trabajo y me mandaba dinero, pero ya casi no manda, y pues no tengo de otra más que seguir trabajando"* (jornalera de 35 años).

El tercer y cuarto grupo representado por las madres solteras y viudas coincidieron que no tiene otra opción más que incorporarse a los trabajos de jornales para el sustento de sus hijos.

Cuadro 3. Nivel escolar

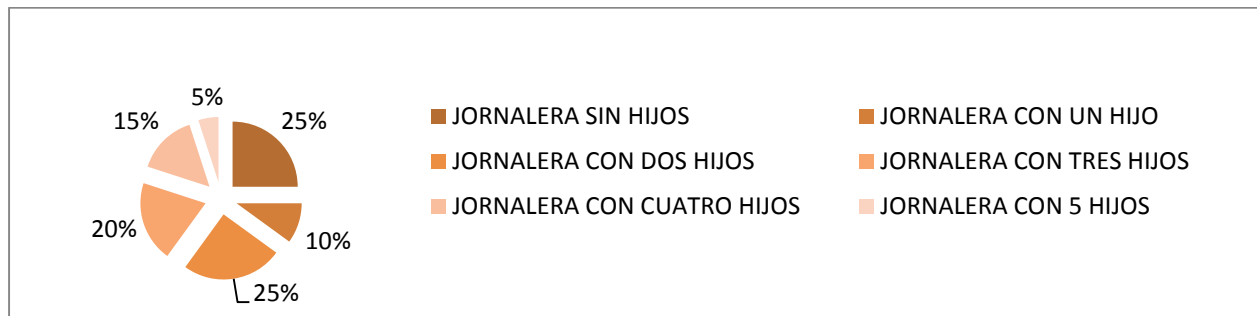


Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) el bajo nivel de escolaridad que presentan los jornaleros agrícolas frente a otros grupos sociales da cuenta de la exclusión social a la que están expuestos, aspecto que contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza. El rezago de los jornaleros agrícolas frente al resto de los ocupados es de 4.8 años de escolaridad para mayores de 16 años (el promedio de escolaridad para los jornaleros es de 6.2 años y para el resto de los ocupados es de 11.0 años). Esto debido a la temprana incorporación de los menores al trabajo asalariado dada la falta de recursos para la satisfacción de necesidades básicas en estos hogares. En el caso de las entrevistadas el promedio de años de escolaridad fue de 5.2 años, mostrando mayor exclusión social que la mencionada por la ENIGH.

El bajo nivel de educación de las mujeres y la abundante oferta de mano de obra femenina hacen difícil que las mujeres puedan mejorar sus condiciones de vida.

Podemos observar que el nivel de valoración de las mujeres jornaleras es bajo y no se sienten capaces de desarrollarse económicamente en un ámbito diferente; este tipo de conductas es heredado a los integrantes del núcleo familiar y creen que la educación escolar no es importante, o no es para ellos; este tipo de conductas lleva a las jornaleras y los integrantes de su núcleo familiar a un círculo vicioso de pobreza.

Cuadro 4. Dependientes económicos



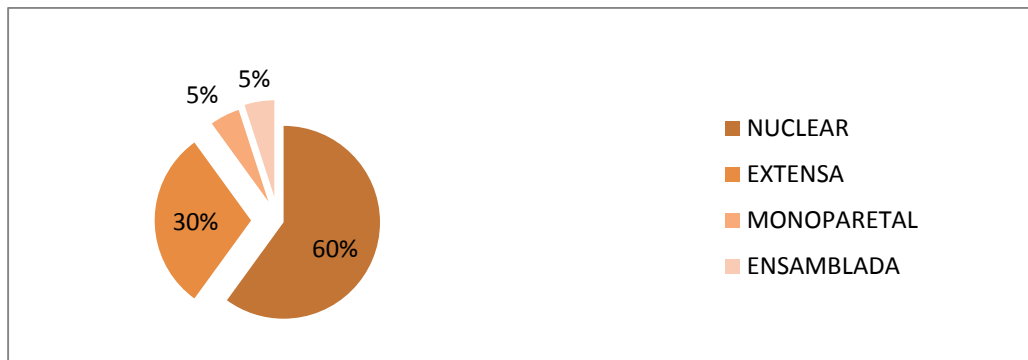
Los datos que arrojaron estos resultados es que del 100% de las jornaleras entrevistadas (75%) tienen la necesidad de trabajar para el sostenimiento de sus dependientes económicos. Sin embargo el 65% de este último grupo comparten la responsabilidad de los dependientes económicos, ya sea por el esposo o los hijos que también se insertaron en esta actividad.

Otro tipo de estrategia empleado por las jornaleras es obligar a los hijos a involucrarse en las labores del hogar y en los jornales para aligerar la carga de trabajo, a menudo a costa de su propia educación escolar

En entrevista con una de la jornaleras nos hizo el siguiente comentario: *“Yo como mamá soltera, tuve la necesidad de salir a trabajar a las tierras, pero muchas veces no había quien me cuidara a mi niño, entonces me lo llevaba a trabajar aunque no asistiera a la escuela, ya después mi hijo comenzó a ayudarme en el corte de los chiles, y si me aligeraba la carga de trabajo. Después conocí a mi esposo y tuvimos dos hijos más, pero entre los mi primer hijo, mi esposo y yo mantenemos a los más chiquillos y ellos si los mandamos a la escuela”*. (Jornalera, 37).

El otro 35% tiene a su cargo la jefatura familiar por diversas causas como migración, viudez o madre solteras, en este apartado citamos a Guerreño (2008), en el que menciona que este fenómeno está asociado al ejercicio de la jefatura femenina como un indicador de vulnerabilidad de este grupo de mujeres; también menciona que las mujeres que encabezan un hogar es más frecuente encontrar que aumenta la complejidad de la unidad de residencia, pues son ellas las que sostienen solas la educación de los hijos y se ven obligadas a solicitar la ayuda de la familia o de los parientes cercanos.

Cuadro 5. Tipo de familia



De este indicador el grupo de las familias extensas son las que tienen un nivel económico más alto que las demás por el apoyo en el cuidado de los hijos, tareas del hogar e ingresos adquiridos de diferentes actividades.

Para entender los procesos de cambio de la mujer jornalera fue necesario indagar el tipo de estrategia que estas desarrollan con base a su estructura familiar tomando en cuenta el proceso de desarrollo al que se está encaminando su localidad.

En el tema sociodemográfico en las estrategias de reproducción social de la familia rural, sirve para entender la dinámica que se desarrolla en los hogares, desde la distribución de la fuerza de trabajo, como la asignación de los recursos obtenidos y asignación de los diferentes roles y responsabilidades en que intervienen los integrantes en el hogar. Pudimos observar que la participación económica de los miembros de la familia está condicionada por la estructura del grupo doméstico.

En los hogares de las jornaleras, la producción de bienes, la conservación de las redes familiares y sociales son los principales factores disponibles para el funcionamiento cotidiano de las estrategias de reproducción social.

Observamos que las *Estrategias de reproducción social* nos ayudan a entender que estas transformaciones van a depender de la posición de la mujer trabajadora al interior de la familia.

Como ejemplo en el caso de las mujeres solteras logran obtener mayor autonomía e independencia al ser portadoras de ingresos económicos. Sin embargo esperan que al casarse dejen de trabajar en los jornales para atender a su propia familia y tratar de ayudar económicamente a su pareja en trabajos menos desgastantes. Esta percepción no cambia mucho el rol tradicional femenino, pero muestra un cambio en el comportamiento heredado por sus madres.

La estrategias de las jornaleras casadas, se debe a la necesidad de complementar el ingreso económico a las unidades familiares lo que representa una jornada doble de trabajo, deteriorando así su estado emocional y físico. Están conscientes que el descuido de sus hogares no es bueno para la estabilidad de la familia a lo que preferirían estar en

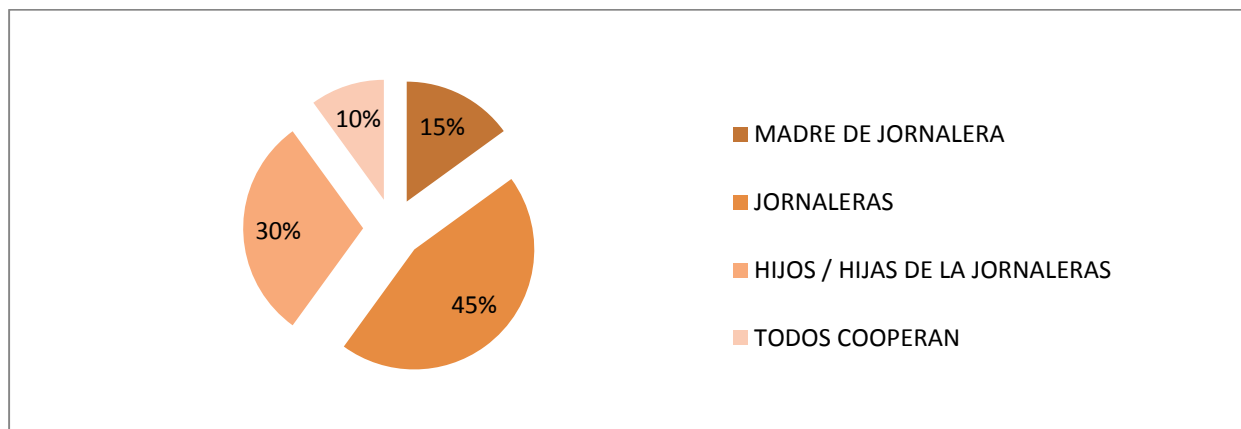
sus hogares y ser mantenidas por su esposo. En este caso la incorporación de la mujer a los jornales lo percibe como desfavorable. Por otro lado, su salario les ha otorgado autoridad y seguridad personal, además de llevar a su familia a acciones tendientes a la búsqueda de la reproducción ampliada.

En el grupo de las jefas de hogar observamos mayor libertad sobre el control de su vida. Pretenden una relación en pareja pero no aspiran a ser mantenidas por el alto grado de responsabilidad que mencionan tener y de no tener mucha confianza a la relación que llegaran a tener. Su carga de trabajo es mayor que los otros grupos en el índice de desgaste físico y sobre todo el emocional. Algunas mencionan que el tener dos a tres hijos sin estar casadas les ayudara a mediano y largo plazo para contar con mayor fuerza de trabajo que ayude en la economía de su hogar. Las madres solteras pretenden que al momento en que sus hijas y/o hijos se casen o formen una familia se incorporen al mismo hogar, ya que mencionan que necesitan quien vea por ellas cuando ya no puedan trabajar.

Caracterización del perfil doméstico y productivo de la jornaleras.

Ante la incorporación de las mujeres al mercado laboral se han modificado los roles y responsabilidades en el ámbito doméstico y productivo. Los datos que se obtuvieron al preguntarles sobre el principal responsable de las tareas domésticas fueron los siguientes:

Cuadro 6. Responsables de tareas domesticas



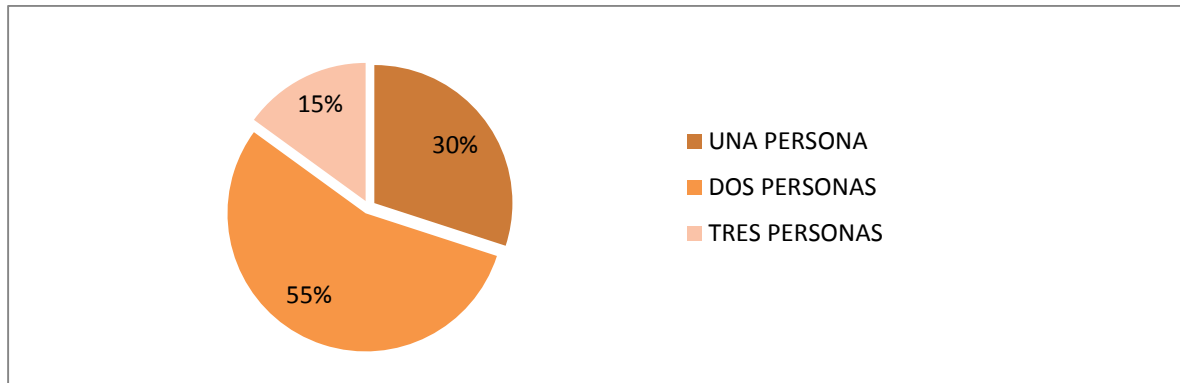
En este caso, la combinación del tiempo dedicado a las tareas del hogar y al trabajo agrícola es especialmente pesada para las mujeres jornaleras que según las cifras siguen siendo las principales responsables. También se destaca la casi nula participación de los hombres en la organización de sus hogares.

Los cambios referentes a las actividades domésticas fueron negativos ya que en todos los casos (estado civil), la carga de trabajo aumento considerablemente, al tener que trabajar en los cultivos y llegar a sus hogares a continuar con las tareas de limpieza, elaboración de alimentos, cuidado de niños, enfermos o ancianos, así como la atención a los varones que habitan en el hogar, situación que es contradictoria con el tema de la toma de decisiones y donde se puede dilucidar que el factor cultural de los roles generacionales es uno de los principales elementos a tomar en cuenta en el tema de estrategias de reproducción social y las actividades o roles en la unidad doméstica.

En cuanto a la conformación del ingreso familiar se obtuvieron los siguientes resultados: Ingresos conformados por una persona 30%, los conformados por dos personas 55% y

los conformados por tres personas son 15%. Y todas coincidieron en que el ingreso obtenido lo aplican a alimentación y vestido principalmente.

Cuadro 7. Conformación del ingreso familiar



En entrevista se preguntó sobre las ventajas que han observado al incorporarse al mercado laboral y en el 90% de los casos coincidieron que se dio mayor participación en la toma de decisiones dentro de sus hogares y de su localidad, el otro 10% no vio ningún cambio y dentro de las desventajas las respuestas fueron la mayor carga de trabajo y en el caso de las madres de familia la falta de atención a su hijos menores fueron las respuestas sobresalientes.

Los cambios que se observaron en el tema de la toma de decisiones, se basaron en que la mujer jornalera está fortaleciendo su posición en sus unidades domésticas, asumiendo más control sobre el rumbo al que quieren conducir su vida así como la de su familia; esto va desde mayor toma de decisiones en el control natal, escolaridad de los hijos en base a las necesidades de fuerza de trabajo, edad en que se casan o no desean casarse, o también la resolución para divorciarse, decisión en la forma de adquisición de bienes según sus prioridades, así como demandar su espacio que le corresponde en términos

de equidad de género. Lo anterior son factores claves en el estudio de la mujer ante transformaciones y cambios al que se les está sometiendo.

A pesar de que es evidente que existe mayor participación en el tema de la toma de decisiones al ser generadoras de ingresos económicos, también ha sido evidente que este estatus no ha logrado cambiar los roles en el hogar que culturalmente han sido heredados al tener poca participación de los hombres en las tareas del hogar, el cuidados de los niños, enfermos o ancianos, etc. Esto obedece a la formación que hasta la fecha se da en los hogares de las jornaleras en el cual los roles generacionales los determina la mujer donde aún se muestra cierto rechazo que los hombres realicen tareas del hogar.

Se les realizó la pregunta sobre que considerarían que ayudaría a mejorar sus condiciones de vida en su familia y en su comunidad, a lo que respondió con el siguiente testimonio una de las jornaleras y que coincidieron varias de sus compañeras con su mención... *“A mí me gustaría que tuviéramos una guardería o una escuela en el que nuestros hijos estén bien cuidados y que nos apoyaran con su alimentación, también necesitamos un lugar especial para atender a la gente con discapacidad porque fíjese que en mi casa somos cinco y un hijo mío nació con retraso cerebral y mi papa ya está muy viejito y ya casi ni camina, y es cuando uno si esta con el pendiente diario, de pensar que pasaría si yo me enfermo o no puedo trabajar.”*(Jornalera, 40 años).

En este caso se indago los servicios con los que cuenta González Ortega (Bañón), y nos percatamos que no cuenta con guarderías, centro de atención para discapacitados que por razones que ignoramos existe un buen número de personas con problemas de discapacidad física o mental (mientras se realizaba el levantamiento de datos nos dimos

cuenta que está en marcha la construcción de uno de estos centros), un centro de salud que trabaja muy precariamente, el problema de abastecimiento del agua es constante, el drenaje existe en una pequeña porción de la localidad, vías de comunicación en mal estado, entre otras.

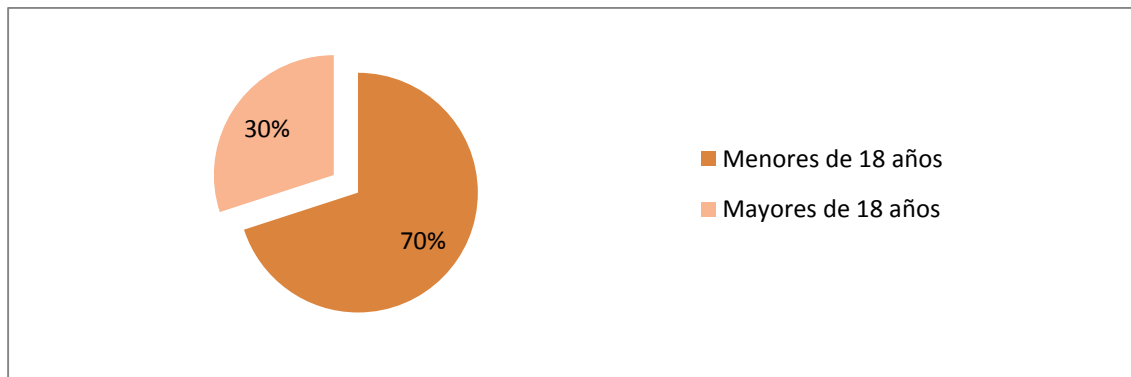
Caracterización del Mercado Laboral

Las empresas agrícolas contratan a un capataz que se hace cargo del contrato de los jornaleros y jornaleras, su traslado y sus pagos. El capataz se encarga también de informales la manera en que pueden ser contratados, ya sea por día y por tarea.

Para obtener la información sobre el mercado laboral realizamos una pequeña encuesta y posteriormente una entrevistas con las jornaleras.

Se les pregunto la edad en que comenzaron a trabajar y sus repuestas arrojaron los resultados siguientes:

Cuadro 8. Edad de incorporación al trabajo de jornalera



La condición propia de la edad, menores de dieciocho años de este grupo social, es un tema de preocupación porque la inmadurez de los menores trabajadores pueden situarlos

en condiciones de desventaja laboral, amén de otras circunstancias que pueden repercutir en su seguridad, salud y vida (Macías, 2013).

Los periodos de tiempo en que son contratadas la jornaleras van del mes de abril al mes de octubre; tiempo en que tiene garantizado un ingreso.

Es bien sabido por las mujeres que el empleo de jornales agrícolas no les general ningún derecho laboral por las condiciones en que son contratadas, que las labores de trabajo son pesadas, que su carga de trabajo aumenta al incorporarse a los jornales cumpliendo en las labores del hogar y de los cultivos y que el pago que reciben es poco, sin embargo este tipo de condiciones parase no importarles mucho ya que les genera certidumbre económica aunque sea precaria. El momento en que las jornaleras sienten incertidumbre económica es cuando el trabajo de los jornales se termina y duran hasta cinco meses buscando de qué manera sacar adelante su familia.

De aquí nace la inquietud de conocer en que se ocupan cuando los jornales agrícolas terminan y de que sobreviven, a lo que hubo las siguientes y variadas respuestas; están las que salen a buscar trabajo doméstico en su comunidad o comunidades vecinas, o las que lavan ropa ajena, o venden productos de catálogos, o piden préstamos con agiotistas que cobran hasta el 7% mensual sobre el monto solicitado, o pidiendo crédito en tiendas de abasto o abarrotes, y solo el 25% de las entrevistadas mencionaron ser beneficiadas con algún programa social gubernamental, como el programa Prospera, Pensión para Adultos Mayores de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) y también algunas veces son beneficiadas con despensas otorgadas por instituciones privadas.

Perfil social y comunitario

Los cambios sociales en su comunidad tienen efectos principalmente en el acceso a los recursos y en los papeles y las relaciones entre los géneros.

En este apartado se indagó sobre la participación de las jornaleras de índole religiosa, política o cultural en su comunidad y los resultados que se obtuvieron son: que un 60% se involucran en actividades religiosas y/o políticas. Dentro de la religión participan el 25% de ellas y se ofrecen para preparación de los sacramentos y de bautizos, también se organizan para recaudar fondos para las fiestas patronales, así como la elaboración de reliquias para ofrecerlas al Santo que veneran. El 75% restante participan en organizaciones políticas de la cual son integrantes y en ocasiones se ven beneficiadas indirectamente cuando la organización obtiene programas gubernamentales. Aquí un testimonio...”*Nos piden nuestros papeles para que las personas que pertenecen a ese grupo bajen programas de bodegas, maquinaria agrícola, invernaderos, semillas o sistemas de riego, y cuando salen beneficiados nos dan algo de lo que sacaron, aunque sea a nuestro nombre, de todos modos nosotros no tenemos tierras para emplear esos programas. La última vez que sacaron programas me dieron mil pesos*” (jornalera de 40 años).

Cuando se aproximan tiempos de elección política se organizan en grupo para dar apoyo al candidato de su preferencia y de esta manera adquirir compromisos de apoyo de parte del candidato. Esto es parte de una estrategia de reproducción social que las mujeres han sabido utilizar para su conveniencia y que les ha dado liderazgo en su localidad.

Conclusión

El enfoque de estrategias de reproducción permite analizar los cambios que se presentan al interior de las familias ante la incorporación de las mujeres al mercado laboral en su condición de jornaleras. Dichos cambios reflejan claramente como las familias configuran “estrategias” deliberadas para adaptarse a los mismos, buscando siempre como objetivo mejorar, o al menos mantener en lo posible, sus condiciones materiales de vida.

La incorporación de la mujer al ámbito laboral se da a partir de la necesidad de adquirir los recursos que ayuden a cubrir las necesidades básicas. Las mujeres contempladas en este estudio mostraron diversas estrategias de reproducción social con el objetivo único de mejorar, o mantener, sus condiciones de vida, o mínimamente garantizar su sobrevivencia, sin embargo la presión económica es mayor y el desgaste físico que se observa en las mujeres es sinónimo de que la carga de trabajo va en aumento (figura 7).

Además, el trabajo en calidad de jornaleras agrícolas es uno que no les da ninguna garantía social, ni tampoco de continuidad laboral, y mucho menos de prestaciones sociales. Su condición como mujer al interior de sus familias y comunidades se ve muy poco modificada, y en algunas ocasiones va en demérito de dicha condición, al no disponer de contratos laborales se sienten permanentemente vulnerables ante la posibilidad de perder su trabajo, aunque por otro lado también sienten la libertad de cambiar de empleador si se presenta una mejor oportunidad, y carecen de cualquier prestación social, siendo algunas de las más sentidas para ellas la falta de guarderías para sus hijos pequeños, un sistema educativo que se adapte a sus necesidades, y un sistema de seguridad social que las atienda a ellas y a sus familiares.

Este estudio permitió observar cómo se configuran las estrategias de reproducción” en las jornaleras, donde se observaron cambios que parecen contradictorios en varios temas. Un ejemplo de esto es que si bien las jornaleras tienen mayor toma de decisiones en sus unidades domésticas, las responsabilidades en las tareas del hogar no han sufrido cambios significativos, ya que la participación de los hombres en la esfera doméstica es muy escasa, aumentando la carga de trabajo al doble.

En el tema del ámbito social, las jornaleras toman mano de organizaciones políticas con el interés de obtener beneficios económicos, sin embargo estas organizaciones no las empodera para el acceso al poder, a contrario son utilizadas para dar mayor poder político a estas organizaciones.

Cada vez la mujer ha ido ganando espacios en varios ámbitos de la sociedad y ha logrado ser reconocida, sin embargo no es el caso de las mujeres jornaleras, ya que el nivel de desarrollo que presentan es bajo, su esfuerzo es muy desgastante, sus ingresos son menores y se ve obligada a trabajar más, adicionalmente a esto la participación de las mujeres en los jornales se percibe como secundaria en relación al trabajo masculino, lo que no ayuda en el tema de igualdad de género ya que limitan la participación de las mujeres en el acceso a mejorar su trabajo o adquirir mayor jerarquía, su nivel de autoestima es bajo y cargan con la idea de ser irresponsables en sus hogares y ser malas madres, hijas o esposas.

El enfoque de las estrategias de reproducción mostró que la mujer jornalera sigue sufriendo de manera desproporcionada la pobreza, la discriminación y la explotación. La crisis económica implica que a menudo las mujeres acaban desempeñando trabajos no

seguros y mal pagados, y sin oportunidad de obtener mayor jerarquía en su área de trabajo. Otra “estrategia” empleada que se observó, es la incorporación de niños en los jornales. El trabajo infantil en los jornales agrícolas va en aumento, en el que están expuestos a innumerables riesgos de trabajo comprometiendo su salud, a costa de su educación, perdiendo la adquisición de habilidades, y disminuyendo las posibilidades de un mejor empleo en la juventud y la edad adulta.

Por ultimo en este trabajo se trató de mostrar que la crisis y cambios que se dan en la economía así como la disponibilidad del mercado de trabajo, son los principales factores que han conducido al aumento en la participación de la mujeres a los trabajos en los jornales agrícolas, provocando una serie de estrategias que si bien les ha ayudado a sacar adelante a su familia, también es un indicador de que la dificultad de sobrellevar la crisis económica va en aumento llevándolas a un estado de vulnerabilidad. El ser generadoras de ingresos económicos parece darles mayor poder en la toma de decisiones

Literatura citada

Acosta Reveles, Irma Lorena (2011). Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes. ISBN-13: 978-84-15547-12-9

Acosta Reveles, I.L. (2003). “Mujeres trabajadoras en el medio rural. Una aproximación a la agricultura mexicana” en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.eumed.net/cccss/2008a/ilar.htm>

- Arteaga, A. Catalina (2007). Pobreza y estrategias familiares: Debates y reflexiones. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Revista Mad. No. 17.
- Ballara, Marcela y Parada, Soledad, (2009). El empleo de las mujeres rurales. FAO-CEPAL Bourdieu, P. (1994), "Stratégies de reproduction et modes de domination", Actes de la Recherche en Sciences Sociales, nº 105, pp. 3–12.
- Barrón, P. A. 1997. "Características de los mercados de trabajo en los cultivos no tradicionales de exportación: el caso de las hortalizas en México". En Barrón P., A., E. Sifuentes O. Mercados de trabajo rurales en México. Estudios de caso y metodologías. Universidad Autónoma de Nayarit, México. 232 p
- Cámara Góngora, Marlene Gpe. (1997). Papel de las mujeres en las estrategias de reproducción en unidades domesticas en situación de pobreza y pobreza extrema. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de trabajo social división de estudios de posgrado.
- Guerrero Ortiz, Martha (2008). Hogares con remesas, jefatura femenina y estructura familiar en Zacatecas. Universidad Autónoma de Zacatecas. Revista Investigación Científica, Vol. 4, No. 2, Nueva época. Mayo - Agosto 2008 ISSN 1870-8196
- Lahoz, Diana. (2011). Mujeres campesinas y su papel en el sistema alimentario en México. Primera edición, OXFAM, México.pp7.
- Macías Vázquez, Ma. Carmen (2013). Condiciones generales de trabajo de los jornaleros agrícolas migrantes y su extensión a sus hijos. A propósito de la explotación laboral

infantil. Biblioteca Jurídica Virtual del instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Pp.350. Disponible en:

<http://biblio.juridicas.unam.mx>

Maya F. V., Gómez J. M., González V. P. & Vergel N. S. (2011). Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI en las sierras de Béjar y Francia (Salamanca). Asociación Salamantina de Agricultura de Montaña (ASAM), Facultad de Educación. Departamento de Sociología y Comunicación. Universidad de Salamanca, España. pp.7.

Olvera Carmona, Jehnny Alondra; Escobar Moreno, Darío A. (2012). Las jornaleras de Zacatecas en la Agricultura Protegida. Revista de Geografía Agrícola, 89-98

Pineda Siboney, Vizcarra Bordi & Lutz Bruno, (2006). Gobernabilidad y pobreza: proyectos para las mujeres indígenas mazahuas del Estado de México. Indiana 23, 283-307

Zapata M. Emma y Mercado González Marta, (1996). Actores del Desarrollo Rural. Visiones para el Análisis. Memoria del Seminario de Investigación sobre Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Programa de Estudios del Desarrollo rural. México.

DISCUSIÓN FINAL DE LOS ARTICULOS

Este trabajo realizado sobre la situación actual que enfrentan las mujeres jornaleras, proporciona una serie de datos enfocados a la posición y condición de las mujeres dentro de su entorno familiar y comunitario y así como su participación en las actividades remuneradas para contribuir al desarrollo económico de sus grupos domésticos.

La vida de las mujeres jornaleras está destinada a producir el bienestar de otros, porque aunque en la actualidad han dejado de ser solo amas de casa para realizar actividades productivas que les permitan contribuir a la economía familiar, aun así su participación no se reconoce ni se valora.

La incorporación de la mujer al ámbito laboral se da a partir de la necesidad de adquirir los recursos que ayuden a cubrir las necesidades básicas. Las mujeres contempladas en este estudio mostraron diversas estrategias de reproducción social con el objetivo único de mejorar, o mantener, sus condiciones de vida, o mínimamente garantizar su sobrevivencia, sin embargo la presión económica es mayor y el desgaste físico que se observa en las mujeres es sinónimo de que la carga de trabajo va en aumento. Esta condición le ha otorgado mayor toma de decisiones tanto en sus unidades domésticas como es su entorno social al ser generadoras de beneficios económicos, lo que ha ayudado a reducir en algunos aspectos la brecha de género. Sin embargo esta condición nos muestra el bajo nivel de desarrollo de su localidad y el alto grado de vulnerabilidad al que están expuestas la jornaleras por las siguientes razones:

No cuentan con seguridad social, trabajan bajo condiciones de alto riesgo para su salud al manipular productos contaminados con agroquímicos, la carga de trabajo se

aumenta al estar al cuidado de su hogar y presentarse a trabajar en las tierras de cultivo, viven con el sentimiento de ser malas madres o esposas ante la imposibilidad de atender mejor a los menores, ancianos y enfermos, los hombres no están dispuestos a colaborar en las tareas del hogar, sus hijos menores de edad están obligados a dejar la escuela para incorporarse a los jornales y la razón principal por la que están viviendo un alto grado de vulnerabilidad es la temporalidad de los trabajos que no les garantizan la subsistencia los 365 días del año. Esta condición las obliga a trabajar aún más al buscar otra fuente de ingresos como lavar ajeno, limpiando casas, pintando casas o vendiendo comida chatarra en sus casas.

Por lo anterior el concepto analítico de estrategias de reproducción permite dilucidar cambios relevantes al interior de las familias, como es el caso de los que hemos documentado en este trabajo, dichos cambios reflejan claramente como las familias configuran estrategias deliberadas para adaptarse a los mismos, buscando siempre como objetivo mejorar, o al menos mantener en lo posible, sus condiciones materiales de vida.

Este enfoque permite observar que las mujeres al ser generadoras de recursos económicos les otorgado mayor participación en toma de decisiones en algunos aspectos en su unidad doméstica, pero estos cambios implican en muchos casos una relación de pareja conflictiva, por un lado el hombre se siente disminuido respecto al resto de la familia por no ser el único proveedor de ingresos. Una vez que estos roles empiezan a modificarse existe una confusión respecto al papel social que cada miembro debe cumplir dentro de la familia.

Por otra parte, no se encontró ninguna evidencia que demuestre que la política económica de los últimos años haya contribuido a mejorar significativamente la productividad y el bienestar social de este grupo de mujeres. Por el contrario, los resultados han llevado a las mujeres rurales a ejecutar múltiples estrategias para su sobrevivencia.

Por último, se trató de mostrar que la crisis y cambios que se dan en la economía así como la disponibilidad del mercado de trabajo son los principales factores que han conducido al aumento en la participación de la mujeres a los trabajos en los jornales agrícolas, provocando una serie de estrategias que si bien les ha ayudado a sacar adelante a su familia, también es un indicador de que la dificultad de sobrellevar la crisis económica va en aumento llevándolas a un estado de vulnerabilidad.

CONCLUSION FINAL

A modo de conclusión se puede mencionar que en lo que respecta a primer artículo de esta tesis titulado “Estrategias de reproducción y los cambios en las familias de jornaleras”, se trató de identificar las ventajas y limitaciones que presenta el concepto analítico de las Estrategias de reproducción mismo que se está aplicando al interior de las familias rurales de las mujeres que se incorporaron al mercado laboral en su condición de jornaleras agrícolas. Este enfoque permite conocer los cambios a los que se están enfrentando las familias de las jornaleras, así como identificar si su condición laboral y ser generadoras de ingresos económicos les ha otorgado mayor participación en la toma de decisiones, o si han logrado mayor o menor reconocimiento en el ámbito social,

también permite conocer en algunos aspectos en el tema sobre la equidad de género, otro punto que podemos identificar bajo este enfoque es el grado de la carga de trabajo y el nivel de autoestima a la que están sometidas este grupo de mujeres.

En el segundo artículo titulado “Estrategias de reproducción social de las mujeres jornaleras en una comunidad rural de Zacatecas, México”, se muestran las diversas estrategias empleadas por las jornaleras agrícolas para sobrellevar la crisis económica en la que se ven inmersas, pero esta misma condición las ha llevado a un desgaste físico notable ya que la carga de trabajo aumentó considerablemente, aunado a esto no se sienten capaces de desarrollarse económicamente en otra actividad y sus planes a futuro para ellas y para su familia es conducirlos a la misma actividad porque sus expectativas de vida hacia el progreso y superación no son altas.

Un tipo de estrategia que las mujeres jornaleras emplean es la incorporación de sus hijos menores de edad a los jornales agrícolas ya sea para que la carga de trabajo se aligere o para obtener mejor pago, o también para que ellos sean responsables de las tareas del hogar, esto a costa de su propia educación escolar.

En el artículo se habla sobre las precarias condiciones laborales a las que están sometidas las jornaleras, pero que esta condición no les interesa mucho; lo que sí les interesa es mantener un ingreso más constante. La precaria disponibilidad del mercado de trabajo obliga a las mujeres jornaleras a aceptar sus condiciones y como resultado sus estrategias de reproducción van en aumento llevándolas a un estado alto de vulnerabilidad.

En el tercer artículo con título “Enfoque de estrategias de reproducción social: un estudio de caso de las mujeres jornaleras en Zacatecas”, trata sobre el enfoque aplicado al

interior de las familias de las jornaleras. En este apartado las mujeres mostraron diversas estrategias para cubrir sus necesidades básicas dejando de lado su desgaste físico y emocional. Se observó que no cuentan con prestaciones sociales y lo más importante es que no tienen certidumbre laboral por la temporalidad de estos. En cuanto a la condición de los roles femeninos y masculinos no cambia al interior de su hogar, llevándolas a cargas de trabajo más pesadas. En el tema de la toma de decisiones parasen aumentar sobre todo en algunos aspectos sobre el rumbo al que quieren llevar a su familia, sin embargo está condicionada en muchas ocasiones por los hombres, generando así conflictos dentro de su unidad familiar.

En el ámbito social las jornaleras están dispuestas a prestar su identidad para la que las organizaciones políticas puedan sacar programas de gobierno, a cambio de esto ellas reciben un pago mínimo. Esta condición parecería darles mayor empoderamiento, sin embargo sucede lo contrario ya que son utilizadas por estas organizaciones para obtener mayor poder político y económico.

En muchos ámbitos de la sociedad la participación y el reconocimiento de la mujer ha logrado ganar espacios reduciendo de muchas formas la anhelada brecha de género, desafortunadamente en las jornaleras agrícolas no es el caso, ya que es más que evidente la condición de pobreza, discriminación y explotación a la que se están enfrentando.

LITERATURA CITADA

Acosta Reveles, I.L.: "Mujeres trabajadoras en el medio rural. Una aproximación a la agricultura mexicana" en Contribuciones a las Ciencias Sociales, febrero 2008.

<http://www.eumed.net/cccss/2008a/ilar.htm>

Ballara, Marcela y Parada, Soledad, (2009). El empleo de las mujeres rurales. FAO-CEPAL Bourdieu, P. (1994), "Stratégies de reproduction et modes de domination", Actes de la Recherche en Sciences Sociales, n. ° 105, pp. 3–12.

Braithwaite, Mary (1994). "Mujeres, igualdad de oportunidades y desarrollo rural. Copartícipes de pleno derecho en el desarrollo". La actividad económica y la situación de las mujeres en las zonas rurales". Serie "Europa verde" Oficina de Publicaciones oficiales de las Comunidades europeas.

Cardoso, F. H. (1981), "El desarrollo en capilla", (1ª ed. 1979), en MOLERO, J. (ed.) (1981), El análisis estructural en economía. Ensayos de América Latina y España, Fondo de Cultura Económica, México, p. 50.

García Sanz B. (2004): "La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos", Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 55, pp.107-120.

Garza Toledo, Enrique de la (2008). Notas acerca de la construcción social del mercado de trabajo: crítica del enfoque económico y sociodemográfico. Nuevas realidades y dilemas teóricos en la Sociología del Trabajo, UAM-I, Plaza y Valdéz.

González de la Rocha, Mercedes; Agustín Escobar y María de la O. Martínez Castellanos, (1990). Estrategias versus conflicto: Reflexiones para el estudio del grupo doméstico en época de crisis, en Guillermo de la Peña et. Al. (Compiladores).

Crisis, conflicto y sobrevivencia. Universidad Autónoma de Guadalajara, CIESAS, México.

Hidalgo, Nidia, (2003). Género, empoderamiento y micro finanzas. Un estudio del caso en el norte de México. Instituto Nacional de las Mujeres. México, D.F.

INEGI, (2010). Compendio de criterios y especificaciones técnicas para la generación e información de carácter fundamental. Dirección general de geografía y medio ambiente. Aguascalientes, Ags.

Lahoz, Diana. (2011). Mujeres campesinas y su papel en el sistema alimentario en México. Primera edición, OXFAM, México. pp7.

Lara Flores, Sara María (2001). "Análisis del mercado de trabajo rural en México en un contexto de flexibilización", en Giarraca, Norma (Comp.) Una nueva ruralidad en América Latina. CLASO-ASDI. Buenos Aires.

Maya F. V., Gómez J. M., González V. P. & Vergel N. S. (2011). Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI en las sierras de Béjar y Francia (Salamanca). Asociación Salamantina de Agricultura de Montaña (ASAM), Facultad de Educación. Departamento de Sociología y Comunicación. Universidad de Salamanca, España. pp.7.

Robles Rosario, Josefina Aranda y Carlota Botey, (1993). La mujer campesina en la época de la modernidad, El Cotidiano, Núm. 53, marzo-abril.

Rockwell, Elsie (1994). La etnografía como conocimiento local, en Mario Rueda Beltrán, Gabriela Delgado Ballesteros y Jacobo Zardel (coord.), La etnografía en la educación. Panorama, prácticas, problemas, México, CISE-UNAM, pp. 55-57